

Seco S<sup>to</sup>

+

N<sup>o</sup> 219

A=48

Amado y Aborrecido

~~165~~



165

Lara la Comp<sup>a</sup> de Lara  
año 1750

37.00

L. 2.

Rep. to

#

612

Malandrín ——— Pantho.

Dante ——— Nicolas

Musca ——— Ferraz

Yrene ——— Sabenana

Aminta ——— Paula

Lédox ——— Sabenana

Thurélió ——— Ponce

Rey ——— Ezequ.

Vocer ——— Mdo, Gabriel Camp

Ylora

Sibio ——— Gabriel

Cuado ——— yldro.

Laura ——— Portuogesa

Cloxi ——— Loba, Gidra

Flora ——— La Haras

Hise ——— Segura.

Venus y Diana — 3.ª y 4.ª

8.1



FIN





idas se queden  
 primeros adornos  
 as joyas, y afeytes:  
 que se aplique á estudios,  
 ò armas, ninguno las niegue,  
 ni el manejo de los libros,  
 ni el vfo de los arneses,  
 fino que sean capaces,  
 ò yá lidien, ò yá aleguen,  
 en los Estrados de Togas,  
 y en las lides de Laureles:  
 que el hombre que á vna muger,  
 donde quiera que la viere,  
 no la hiziere cortesia,  
 por no bien nacido quede:  
 y por mayor privilegio,  
 mas grave, y mas eminente,  
 pues por las mugeres yo  
 fin honra me vi, se entregue  
 todo el honor de los hombres  
 á arbitrio de las mugeres.

*Aurel.* Todas effas condiciones  
 es preciso que yo acepte  
 en nombre de Roma.

*Todos.* Y todos  
 diziendo vfanos, y alegres,  
 viva quien vence,  
 que es vencer perdonando  
 vencer dos vezes.

*Sabin.* Pues yo buelvo vitoriofo  
 con que Roma se fujete.

*Astr.* Yo ayrosa con que vengadas  
 todas sus Matronas queden,

*Enio.* Yo gozoso de aver sido  
 tercero en sus intereses.

*Aurel.* Yo vano con que á mi hijo  
 es á quien la vida debe.

*Lelio.* Yo amigo de quien yá se  
 que no dió á mi padre muerte.

*Vetur.* Yo dichosa con saber  
 que Coriolano me quiere.

*Coriol.* Y yo con que nuestras bodas  
 oy contigo se celebren,  
 restituído á mas triunfos,  
 mas honores, y laureles,  
 que tuve, pues sola tu  
 mi honor, triunfo, y laurel eres.

*Pasq.* Y yo contento con que  
 sepan todos vuefarcedes,  
 que las Armas de Hermosura  
 con las feas no se entienden.  
 Digamos todos, pue todos  
 trocamos males á bienes,  
 á las plantas de Sabino,  
 Astrea, y Coriolano, alegres.

*Tod, y Music.* Viva quien vence,  
 que es vencer perdonando,  
 vencer dos vezes:

F I N.

D 4



# LA GRAN COMEDIA, AMADO, Y ABORRECIDO

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real  
de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

+ Dante, galàn.

+ Aurelio, galàn.

El Rey de Chipre.

+ Lidoro, galàn.

+ Malandrin, gracioso.

+ Flora, Dama.

+ La Diosa Diana.

*Saura*

Aminta, hermana del Rey.

+ Irene, Infanta de Egnido.

+ Nise, Dama.

+ La Diosa Venus.

+ Clori, Dama.

+ Coros de musica.

+ Acompañamiento.

*Sibio*

## JORNADA PRIMERA.

Salen por una parte Dante, y por otra  
Aurelio.

Aur. Donde queda el Rey?

Dante. Detrás

de esos ribazos le dexo,

en el alcance empeñado

de vn javali, cuyo riesgo

veloz Aminta su hermana

sigue tambien. Aur. Segun esso,

ocasion será de que

concluyamos nuestro Duelo,

con la novedad que está

citado. Dante. Para esse efecto

perando estava à vista

de edificio sobervio.

Aur. Pues llegado, solos estamos,

Dant. Ha del soberano centro,  
donde aprisionada vive  
toda la region del fuego?

Aur. Ha de la divina Esfera  
del Sol mas hermoso, y bello,  
que à pesar de opuestas nubes,  
abrazo con sus rayos.

Dant. Ha del Alcazar de Amor?

Aur. Ha del Abismo de zelos?

Dant. Patria de la ingratitud?

Aur. Monarquia del desprecio?

Los dos. Ha de la Torre?

En lo alto salen Clori y Saura

Las dos. Quien llama?

Clori. Tan sin temor.

Saura. Tan sin miedo



à estos vmbrales? *Dant.* Dezid  
à vuestro divino dueño.

*Aur.* Dezid à la soberana  
Deidad de esse humano Templo.

*Dant.* Que à esse mirador se ponga.

*Aur.* Que salga à essa almena.

*En lo alto Iren.* Cielos,  
quien para tanta ofadia  
ha tenido atrevimiento?  
quien aqui da voces? *Los dos.* Yo.

*Iren.* Y à con dos causas, no menos  
que antes estrañè el oïros,  
avré de estrañar el veros:  
no tanto porque del Rey  
atropelleis los decretos;  
no tanto porque de mi  
aventureis el respeto,  
rompiendo el coto à la linea  
de mi espiritu sobervio,  
quanto porque acrisoleis  
la ingratitud de mi pecho,  
que à par de los Dioses, juzga  
lograr marmoles eternos.

Si de por si cada vno  
aun en callados afectos,  
que apenas à estos vmbrales;  
llegaron, quando bolvieron  
castigados, y no oïdos,  
examinò mis desprecios;  
que hará vnido de los dos  
agora el atrevimiento?  
que pretendeis? que intentais?  
y con què efecto, enefecto,  
llegais aqui? para què  
me dais voces? *Los dos.* Para esto.

*Sacan las espadas.*

*Aur.* Que si de ambos ofendida  
estàs, ambos pretendemos,  
con librate de vna ofensa,  
ganar vn merecimiento.

*Dant.* Y porque de su valor  
quede el otro satisfecho,  
querèmos que seas testigo  
tu misma de nuestro estuerzo.

*Aur.* Yà partido el Sol està,  
pues el Sol nos està viendo.

*Dant.* Yo, porque no està partido;  
lidiarè por verle entero. *Riñen.*

*Iren.* Tened, tened las espadas,  
templad los rayos de azero,  
mirar que aun el vencedor  
la esgrime contra si mesmo,  
pues no es menor el peligro  
de vivir, que quedar muerto.

*Aurel.* Què valor! *Riñen.*

*Dant.* Què bizzarria!

*Ire.* Llamad quien de tanto empeño  
el riesgo escuse.

*Nise.* Ha del monte?

*Flor.* Cazadores, y Monteros  
del Rey? *Dent.* De la torre llaman,  
acudid, acudid presto.

*Aur.* Què no acabe con tu vida!

*Dant.* Què dures tanto!

*Sale el Rey, y gente, y ellos embaynando*

*Rey.* Què es esto?

*Los dos.* Nada, señor.

*Irene.* Las almenas

dexarè, y pues al Rey tengo  
tan cerca de mi, han de hablarle  
claros oy mis sentimientos. *Vanse*

*Rey.* Què es esto? digo otra vez;  
y no yà porque pretendo  
que afectado el dissimulo  
desvelar què era el intento,  
fino porque yà empenado  
estoy en que he de saberlo:

què es esto, Dante? *Dant.* Señor,  
no lo sè. *Rey.* Què es esto, Aurel?

*Aur.* Tampoco sabre dezirlo.



**Rey.** O qué recato tan necio  
y tan fuera de que llegue  
à conseguirse! Y supuesto  
que lo he de saber, mirad  
que casi toca el silencio  
en especie de traicion.

**Dant.** A essa fuerza.

**Aurel.** A esse precepto.

**Dant.** La causa, señor. **Aur.** La causa

**Rey.** Dezid. **Dant.** Es amor,

**Aurel.** Son zelos.

**Rey.** Aunque zelos, y amor sea  
respuesta bastante, puesto  
que ellos son de acciones tales  
culpa disculpada, quiero  
mas por extenso informarme  
de la causa, porque siendo,  
como sois, en paz, y en guerra  
los dos Polos de mi Imperio,  
con quien igual he partido  
la gravedad de su peso,  
valeroso tu en las armas,  
politico tu al gobierno,  
no es justo, aviendo llegado  
yo, dexar pendiente el duelo  
para otra ocasion; y assi,  
he de informarme primero  
que le ajuste, de la causa  
que teneis.

**Dant.** Yo fio de Aurelio  
tanto, señor, porque al fin,  
sobre ser quien es, le tengo  
por competidor, y mal,  
sin ser noble, podia serlo;  
que lo que el diga será  
la verdad; y assi, te ruego  
la oigas del, pues quando no  
estuviera satisfecho  
de su valor, y su sangre,  
por no dezirla yo, pienso

que me dexara vencer  
aun en lo dudoso, à precio  
de que mi voz no rompiera  
las carceles del silencio.

**Aur.** Quando no me diera Dante  
licencia de hablar primero,  
la pidiera yo, por que  
tan obediente al precepto  
de tu voz estoy, que al ver  
que tu gustas de saberlo,  
aunque es mi afecto tan noble  
como el fuyo, hiziera menos  
en callarlo, que en dezirlo,  
y es facil el argumento,  
pues en materias de amor  
siempre calla vn Cavallero,  
y no siempre vn Rey pregunta.

**Dant.** Dizes bien, y yo me alegro  
que en callar, y hablar los dos  
tan de vn parecer estemos,  
que hablando tu, y yo callando,  
quedemos los dos bien puestos.

**Aurel.** Vn dia, señor.

*Salen Aminta, y Damas.*

**Amint.** Hermano,  
qué es la causa que te ha hecho  
dexar la caza, y venir  
otra novedad siguiendo?

**Rey.** De Aurelio, Aminta, lo oirás,  
pues que llegas à buen tiempo.

**Dant.** No llega, sino à bien malo.

**Rey.** Prosigue, pues.

**Aurel.** Oye atento.

Vn dia, señor, que à caza  
saliste à este sitio ameno,  
y yo contigo, llamado  
de la ladra de sabuesos,  
y ventores, que lidiavan  
con vn javali en lo espeso  
del monte, di de los pies



à vn veloz cavallo , à tiempo  
 que impacientes dos lebreles,  
 por llegar à focorrerlos,  
 antes que de la trahilla  
 les diessè fuelta el Montero,  
 le arrastravan por las breñas,  
 defuérte libres , y presos,  
 que con cadena , y sin tino,  
 ivan atados , y fultos.  
 Passaron por donde estava,  
 y enredandose ligeros  
 entre los pies del cavallo,  
 desentendado , y sobervio,  
 con ellos lidiò , hasta que  
 mal desenlazado dellos,  
 el eslavon à vn collar  
 rompiò , y la obediencia al freno,  
 tal , que de vna en otra peña,  
 sin darse à partido al tiento  
 de la rienda , disparò,  
 hasta que chocando ciego  
 con lo espeso de vnas jaras,  
 perdiò con el contratiempo  
 tierra tan dichosamente,  
 que èl embazado , y yo atento,  
 desamparamos iguales,  
 yo la filla , y èl el dueño.  
 Aquí , al cobrarle la rienda,  
 se enarbolò , en dos pies puesto,  
 y llevandome tràs sí,  
 partimos los Elementos,  
 pues el Mar de mi sudor,  
 y de su colera el fuego,  
 dexandome con la tierra,  
 le vieron ir con el viento.  
 Solo , y à pie en la espesura,  
 ni bien vivo , ni bien muerto,  
 sin saber donde , quedè:  
 Preguntaràsme à què efecto,  
 hablandome tû en mi amor,

te respondo yo en mi riesgo?  
 Pues escucha , que no acaço  
 te he contado todo esto;  
 porque hallandome , segun  
 dirà despues el suceso,  
 dentro del vedado coto,  
 que tienes , gran señor , puesto  
 à la libertad de Irene,  
 fue justo dezir primero  
 la disculpa con que yo  
 romperle pude , supuesto  
 que fue por culpa de vn bruto,  
 que no pudieran con menos  
 violento acaço quebrar  
 mis lealtades tus preceptos.  
 Solo , y à pie como he dicho,  
 sin norte , sin guia , sin tiento,  
 me hallè en la inculta maleza,  
 las vagas huellas siguiendo  
 de las fieras ; que perdidas  
 tal vez , tal cobradas , dieron  
 conmigo en la verde margen  
 de vn cristalino arroyuelo,  
 que del monte despeñado,  
 descansaba en vn pequeño  
 remanso , y para correr,  
 paraba à tomar esfuerzo.  
 O como sin eleccion  
 del humano entendimiento,  
 sabe mostrarse el peligro!  
 sabe sucederse el riesgo!  
 Digalo yo , pues llevado  
 de mi fin mi , discurriendo  
 al arbitrio del destino,  
 que homicida de sì mismo,  
 sin saber donde guia , sabe  
 donde està el peligro , haziendo  
 de las señas del escollo  
 seguridades del puerto;  
 me vi , quando lleguè à vista

Heque



de los descansos, oyendo  
de no sé qué humana voz  
los mal distintos acentos:  
y tan lexos del alivio,  
que aspid engañoso el eco,  
en las lisonjas del ayre  
escondia su veneno:

Estava en la verde esfera  
del mas intrincado seno,  
texido Coro de Ninfas,  
como guardandola el sueño  
à vna Deidad, recostada  
en el apacible lecho

que de flores, yerva, y rosa  
estava el Aura mullendo.  
No te quiero encarecer  
su perfeccion, solo quiero,  
para disculpa, que sepas  
que vi, y ame tan à vn tiempo,  
que entre dos cosas, no pude  
distinguir qual fue primero;

pues juzgo que bolvi amando;  
aun antes de llegar viendo.

A penas entre las ramas  
el templado ruido oyeron  
de las hojas, que movia  
la inquietud de mi silencio;  
quando todas asustadas  
por las malezas huyeron  
del monte: quise seguir las,  
mas no pude, que resuelto  
delante vn guarda, me puso  
el arcabuz en el pecho,  
diziendome, que me diese  
à prision; por aver hecho  
contra las ordenes tuyas  
tan notable atrevimiento;  
como aver roto la linea  
de aqueſse vedado cerco.

Dixe quien era, y la causa,

à cuya disculpa atento,  
disimulando conmigo,  
guio mis passos, diziendo  
lo que yo le dixe à Dante  
despues, de cuyo secreto  
vino à originarse en ambos  
la ocasion de nuestro duelo,  
que fue, que aquel bello asombro  
aquel hermoso portento,  
era Irene. *Rey.* Calla, calla,  
no prosigas, que no quiero  
saber que traidor tu engaño  
adora lo que aborrezco:

muger enemiga mia,  
sangre aleve de quien: pero  
à mi puede destemplarme  
tanto ningun sentimiento?  
Es ella, Dante, tambien  
la que tu adoras? *Dant.* Supuesto  
que yo el secreto no he dicho,  
poco importa del secreto  
que diga la circunstancia:  
si señor, pero advirtiendole,  
perdone Aminta. *à part.*

*Amint.* Ay de mí! *à part.*  
què escucho?

*Dant.* Que fue primero.

*Amint.* Ha ingrato amante *à part.*

*Dant.* Mi amor.

*Rey.* Què?

*Dant.* Que tu aborrecimiento.

*Rey.* Primero tu amor? prosigue,  
de què suerte?

*Dant.* Escucha atento,  
lo que por mayor supiste;  
sabràs por menor, que temo,  
por obligar lo que adoro,  
enojar lo que aborrezco,

*Amint.* O quiera amor que yo pueda  
reprimir mis sentimientos!

*Dant.*



Dant. Lidogènes, Rey de Egnido,  
tributario del Imperio  
de Chipre, que largos años  
te dexe gozar el Cielo,  
en campaña contra ti  
puso sus armas, diciendo  
que no avia de pagarte  
aquel heredado feudo  
que à tu Corona tributan  
los avassallados Reynos  
que el Archipielago baña,  
porque el de Egnido era essento,  
à causa de no se què

mal honestados pretextos,  
que no me toca arguirlos,  
aunque me tocò vencerlos.  
Tu indignado preveniste  
tus armadas huestes, siendo  
yo su General, à quien  
honraron con este puesto  
siempre, señor, tus favores  
mas: que mis merecimientos,  
Con ellas, pues, sali en busca  
de tu enemigo, y supuesto  
que sabes que le venci,  
solo en esta parte quiero,  
por lo que al suceso toca,  
eslavaronar el suceso.

Y asì, dirè solamente,  
que aquel dia, en que vi puesto  
de la fortuna al arbitrio  
todo el poder de tu Imperio,  
fausto para mi, y infausto  
fue, pues me vi à vn mismo tièpo  
ser vencedor, y vencido,  
quando en fuga el campo puesto  
de Lidognes, que iba  
desvaratado, y deshecho,  
entre el belico aparato  
de tanto marcial estruendo,

tanto militar assombro,  
reconoci vn Cauallero  
que à todos sobrefalia,  
por ser su arnès vn espejo,  
en quien se mirava el sol,  
que blandiendo errado el fresno,  
la sobrevista calada,  
en vn bruto tanligero,  
que pareciò que bolava  
con las plumas de su dueño;  
de las desmandadas tropas,  
que ivan por el campo huyendo,  
el desorden reducìa,  
valiente, animoso, y diestro,  
solicitando rehazerlas,  
para empearlas de nuevo,  
por ver si asì mejorava  
de fortuna en el reencuentro.

Puse en èl los ojos, y èl,  
adivinando mi intento,  
que à vezes el coraçon  
habla de parte de adentro,  
faliendome al passo, hizo  
eleccion de mejor puesto:  
ocupando de vn ribazo  
la loma, cuyo terreno  
algo pendiente, le hazia  
ventajoso, donde aviendo  
proporcionado à su juizio  
la distancia del encuentro,  
passò de la cuja al ristre  
la lança con tal denuedo,  
que hecho à la mano el ca  
fin esperar el acuerdo  
de la espuela, para mi  
partiò tan galàn, tan diestro  
que diera miedo à qualque  
que huvièra de tener miedo.  
Yo, que sobre el mismo ay  
estava, aviendo primero



reparado mi cavallo,  
por ganarle algun aliento,  
al verle partir, parti  
tan igual con el, que entiendo  
que à ver medio entre los dos,  
el choque dixera el medio.  
Entre báberol, y gola  
el asta me rompiò, à tiempo  
que yo, de la gola arriba  
la mia rompi, subiendo  
en atomos, no en astillas,  
tan altos entrambos fresnos,  
que de la region del ayre  
passandose à la del fuego,  
por encenderse, tardaron  
en caer, ò no cayeron.  
Mal afirmado en la silla  
quedò vn rato, porquè haziendo  
en las gravazones presa

el torzo vltimo del ~~fresno~~  
llevò con el pesaço,

Indio el tornillo al yelmo,  
sobrevista tràs sí:

manera, que bolviendo  
obrar en el torno;  
añando el blanco azero,  
buscarme, y à buscarle,  
el rostro descubierto,  
cuya rara hermosura,  
ovo semblante bello  
lido, y admirado,  
que Adonis con zelos  
el, pretendia dar  
faciones à Venus  
que lo hermoso, no solo  
las Cortes sobervio.  
Còme, pues, segunda

Hija soy de Lido genes de Egnido,  
Isla del Archipielago, que vñia,  
como esta à Venus consagrada ha sido,  
aquella consagrada fue à Diana:

vez, en cuyo trance, creò  
que quedara vitorioso,  
segun yo estava suspenso,  
si tropezando el cavallo,  
( quizá fue en mi pensamiento,  
pues yo se le echè delante )  
con el no diera en el suelo,  
de cuyo acafo gozando,  
me hallè vencedor en duelo  
tan dudoso, que quedamos  
vno de otro prisionero,  
èl de mi esfuerso, mas yo  
de su hermosura, y su esfuerso  
retiraronle à mi tienda,  
y fui el alcançe siguiendo.  
hasta que ya coronado  
de despojos, y trofeos,  
cantè la vitoria, y mas  
quando à mis Reales bolviendo  
supe al entrar en mi tienda,  
que el hermoso prisionero  
que en ella estava, era.

*Salen Irene, Clori, y Laura.*

*Iren, Yo,*  
que llegar, señor, no temo  
à tus pies, gozando desta  
ocasion que oy me dà el Cielo,  
porque sè que en tus enojos  
nada aventuro, supuesto  
que no aventuro la vida,  
porque es la que yo no tengo,  
Y assi, pues he de morir  
sepultada en mi silencio.  
muera enegada en mi llanto,  
y debate por lo menos  
en albricias de mi muerte  
el estarme vn rato atento.



de cuyo opuesto rito ha procedido  
entre las dos la enemistad tyrana,  
que las mantiene en iras, y rencores,  
hija de olvidos vna, otra de amores.

Si

A aquesta causa aborrecidos creo  
que siempre vnos Isleños de otros fuimos;  
y así, no ay que buscarle nuevo empleo  
à nuestra enemistad, pues siempre vimos  
que opuesto el culto, opuesto està el deseo,  
con que vnos, y otros al nacer hizimos  
callados omenages en la cuna  
de aborrecer nuestra mejor fortuna.

Este, pues, heredado horror, que vario  
el tiempo no borrò de la memoria,  
engendrò en nuestra gente el temerario  
pretexto de negarte aquella gloria  
de que su Rey te fuesse tributario:  
y aunque declare el Cielo la vitoria  
en tu favor, nos queda por consuelo  
creer que tuvo otro motivo el Cielo.

Pues no siempre sus Orbes celestiales,  
no siempre sus Luzeros, sus Estrellas,  
arbitros de los bienes, y los males,  
lo mejor distribuyen que ay en ellas:  
porque importa tal vez que desiguales  
los Dioses, oyan mal nuestras querellas,  
y siendo su instrumento el enemigo,  
injusticia parezca el que es castigo.

Y así, dexando à parte que tuviesse  
otra razon mi padre, pues ninguna  
es mayor, que pensar quanto le pese  
ver mejorada en algo tu fortuna:  
voy (ò yà fuesse justa, ò no lo fuesse,  
la guerra) à si ay alguna ley, alguna  
razon para que siendo prisionera,  
en vna torre emparedada muera.

Si yo en los exercicios de Diana,  
por ser à su Deidad mas parecida,  
tan altiva naci, vivi tan vana,  
que siendo de las fieras homicida,

quise



## Amado, y Aborrecido.

quise llegar con ambicion vana,  
quise passar con fama esclarecida  
à serlo de los hombres, porque vieras  
quanto son para mi los hombres fieras.

A cuyo efecto, vine governando  
del Exercito el trozo, que postrero  
se puso en fuga (ay infelize!) quando  
contra mi el hado articulò severo  
la infausta voz, que el enemigo vando  
vitoria apellidò; y por esso infiero  
que rigor à rigor añadir miras,  
crueldad à crueldad, iras à iras.

De quando acá en los Reyes ha durado  
desde vn dia rencor para otro dia?  
de quando acá la indignacion del hado,  
fiera al vencer, no es en venciendo pia?  
si mi valor te puso en tal cuidado,  
mi valor es tambien el que debia  
ponerte en el de honrarme, pues ha sido  
gloria del vencedor la del vencido.

Y yà que esta razon en ti no alcanza  
piedad, por tantas causas merecida,  
acaba de vna vez con tu venganza,  
de vna vez, no de tantas se despida:  
porque de aquestos pies sin esperanza  
de mi muerte, no digo de mi vida,  
no me he de levantar, donde en despojos  
las lagrimas confagro de mis ojos.

Y porque afable essa Deidad humana  
responda al sacrificio que la adora,  
no soy de armadas huestes Capitana,  
no Infanta soy de Egnido vencedora,  
no soy Sacerdotisa de Diana,  
pues solo soy vna muger que llora,  
tan modesta en pedir, que aun desta suerte  
no pido mas de que me des la muerte.

Rey. Levanta, Irene, del suelo,  
y pues en publico acufas  
mi Magestad de tyrana,  
para que serlo no arguyan,

ni tu, ni quantos oyeron  
las hermosas quejas tuyas,  
aunque lo sienta, he de darte  
en publico la disculpa,



El día que tuve aviso  
de aquella batalla, en cuya  
vitoria estrivò el honor  
de mi Magestad Augusta  
hize sacrificio à Venus,  
cuya hermosa Deidad suma;  
Tutelar de Chipre, siempre  
velàndo està en guarda fuya.  
Ella, al tiempo que sus Aras  
Religioso fuego ahuma,  
à mi culto agradecida,  
por su Oraculo articula,  
que vencerian mis Armas,  
pero tan à costa fuya,  
que el mejor despojo dellas  
seria. *Dentro ruido grande.*

*Lid. dent.* Assombros, y furias  
nos combaten.

*Uno dent!* Iza. *Otro.* Amayna.<sup>2</sup>

*Otro!* Què pena! *Otro?* Què ansia!

*Otro!* Què angustia!

*Lidor.* Piedad, Dioses!

*Todos.* Piedad Cielos!

*Rey.* Quanto iba à dezir, pronuncia  
por mi el ayre, pues en quejas  
la voz à mis labios hurta.

*Iren.* No, señor, en los acasos  
el constante varon funda  
agueros, lamantos son  
quantos oy tu acento vsurpan,  
de vn derrotado Baxel,  
que sin norte, y sin aguja,  
antes de tomar el puerto,  
està corriendo fortuna.

*Amin.* Es verdad, pues contrastado  
de dos violentas injurias,  
còn los vientos, y las ondas  
à brazo partido lucha.

*Nis.* Yà de ambas señas movido,  
no sabe à què parte sulca.

*Part. 2.*

*Flor.* Embates de Mar, y Tierra  
le zoçobran, y le assultan.

*Aur.* Y tanto, que desbocado,  
choca con las peñas duras.

*Dant.* En ellas cascado el pino,  
su todo en partes menudas  
desfata desuerte, que  
yà el que fue Baxel, es tumba.

*Lidor. dent.* Piedad, Diana!

*Diana dent.* A mi siempre  
me fue contraria la espuma,  
que es de la Deidad de Venus  
primer patria, y primer cuna.

*Lidor.* Piedad, Venus!

*Venus dent.* No ay piedad  
còn quien estos Puertos busca,  
en sus entrañas trayendo  
tan grande traicion oculta.

*Tod. dent.* Piedad Dioses, piedad Cielos!

*Irene.* Què pena! *Aur.* Què ansia!

*Todos dent.* Què angustia!

*Rey.* Esperad aqui las dos,  
siendo parentesis vna  
desdicha de otra, entre tanto  
que oy el primero yo acuda  
à socorrer en la orilla  
los que naufragos fluctúan. *Vase*

*Dant.* Ociosa piedad será,  
que hidropica la sañuda  
sed del Mar, ni aun vn fragmento  
arroja à Tierra. *Vase.*

*Aurel.* En ceruleas  
bobedas el Mar diò à todos  
pira, monumento, y vrna. *Vase.*

*Iren.* Aunque la piedad, Aminta,  
no es prenda de la hermosura,  
puesto que en humano pecho  
nadie las viò vivir juntas,  
la de esta misma ruina  
serà bien que aqui reduzga

E



a tus pies (bien que à pefar  
de mi altivez) mi fortuna  
~~te~~ <sup>idote</sup> suplica ~~que~~ intercedas  
con tu hermano, que concluya  
con mi vida, dando fin  
à vna prision tan injusta.

*Am.* Los motivos de mi hermano,  
que eitorvò essa desventura  
dezir, hasta agora nadie  
sabe; pero està segura  
que si estuviera en mi mano  
tu libertad, es sin duda,  
que desde vn instante acá,  
segun el verte me angustia,  
estuvieras yà, no digo,  
Irene, en la Patria tuya,  
pero aun donde no pudieras  
bolver à estas Islas nunca.

*Iren.* De tu generosa sangre  
lo creo, y està segura  
tu tambien, que quando no  
fuera felicidad suma  
la libertad, por no verme  
donde atrevido presume  
Dante alhagar con finezas  
los ceños de mis injurias,  
lo estimàra. *Amin.* Segun esso,  
verte amada te disgusta  
de Dante? *Iren.* Y tanto:—

*Amin.* Alma, albricias. *à par.*

*Ire.* Que el incendio de mi furia  
no ha de apagarse, hasta que  
sea con la sangre fuya.

*Amin.* Primero con su poder  
todo el Cielo te destruya. *à part.*

*Iren.* Què dizes?

*Amin.* Nada: ay amor, *à part.*  
siempre mi pefar procuras,  
primero por si le amava,  
y agora porque le injuria.

*Salen todos.*

*Rey.* No se ha visto igual estrago,  
apenas la saña bruta  
de esse monstruo diò à la arena,  
ni aun la seña mas menuda  
de su naufragio. *Amin.* Pues yà  
que, como dizes, es vna  
pena parentesis de otra,  
no venzan ambas, y suplan  
noticias de la primera,  
lastimas de la segunda.

*Rey.* Dizes bien, y asì mi voz  
en lo que empezò discurra,  
diziendo que al tiempo que  
religioso fuego ahuma  
(aquì quedamos) las Aras  
de Venus, su voz pronuncia  
que vencerian mis armas;  
pero tan à costa fuya,  
que trocaria el despojo  
en desdicha la ventura.  
Veniste tu prisionera,  
y viendo quanto se aunan  
vaticinios que amenazan  
ruinas, tragedias, è injurias,  
con bellezas, que aun despues  
de verse vencidas, triunfan;  
Hurtarte quise à los ojos  
de mis gentes: què locura  
buscar medios que embarazen,  
donde ay Estrellas que influyan!  
Digalo el ver que aun guardada  
en las entrañas incultas  
destos montes, has podido  
dàr principio à las futuras  
años que remi, poniendo  
en campal ardiente lucha  
los Heroes, que de mi Imperio  
son las mas fuertes Columnas.  
Y pues infalible el hado



ni se estorva, ni se escusa,  
pues antes busca su efecto,  
quien su impedimento busca;  
entre tu llanto, y mi miedo  
partir pretendo la duda,  
y que ni libre, ni presa  
quedes. *Iren.* De qué suerte?

*Rey.* Escucha,

y escuchad todos, Irene,  
en cuya rara hermosura  
la de nuestra Diosa Venus  
no quiere sufrir segunda;  
no ha de bolver à su patria,  
pues su persona asegura  
la invasion destos Estados,  
siendo à la contraria furia  
de sus movimientos freno,  
y de su cerviz coyunda.

Quedarse como se estava,  
viendo que así no se escusan  
los riesgos, es miedo inútil:  
si aun guardada nos perturba;  
darla libertad, tampoco;  
pues será poner sin duda  
en su libertad al hado:  
à todo lo qual se junta  
à muerte estar condenados  
los dos. Pues aya vna industria  
que disculpe mis crueldades,  
y que repare las suyas.

Esta ha de ser, que en mi Estado  
tome estado, con que ajustan  
mis rezelos, que à su patria  
bolverse no pueda nunca,  
siendo su Alcayde su esposo;  
con que tambien se asegura,  
que su sucession vassalla,  
la ley de mi Imperio sufra.  
Y puesto que este ha de ser  
vno de los dos, con cuya

satisfaccion el delito  
de romper esta clausura  
queda tambien honestado:  
cada vno configò arguya,  
quien querrà esposa, con quien  
Venus desdichas le anuncia,  
el hado ruinas, y todo  
el Cielo penas, y angustias;  
advirtiendole, que ha de ser  
la primera à que se ajusta,  
perder mi Corte, y mi gracia,  
pues lo que aborrezco busca;  
y sangre enemiga mia  
hazerla su esposa gusta.  
Y pues os doy à escoger,  
brevemente lo discurra  
vuestro amor, q̄ aveis de darme  
respuesta luego, y presuma  
qualquiera que desta ley,  
ò sea justa, ò no sea justa,  
no será la culpa mia,  
puesto que es la eleccion suya.

*Iren.* Mirá, señor, que sin mi  
esta nueva ley promulgas;  
y en vez de librarme, à mas  
estrecha prision me mudas:  
yo la manto?

*Rey.* Esto ha de ser. *Vase.*

*Aur.* Pues si esso ha de ser, escucha,  
que yo que pensar no tengo,  
perdoneme vna hermosura.  
porque no hade ser mi amor  
arbitro de mi fortuna, *Vase.*

*Am.* Dante, en la eleccion que hizieres,  
mira bien lo que aventuras,  
que pierdes al Rey, y pierdes: en  
pero prosiganlo mudas  
penas, que dichas son pocas,  
y calladas serán muchas. *Vase.*

*Iren.* Dante, porque no por mi

E 2

des-



desperdices tu ventura,  
la gracia del Rey conserva,  
en ella tu aumento funda,  
que yo, que no he de pagarte  
rendidas finezas nunca  
con amor, con defengaños  
intento que vno à otro supla,  
porque desde el dia que fuiste  
de mi tragedia importuna  
el principal instrumento,  
te aborreci con tan suma  
aversion, que si me hiziesses  
Reyna del Mundo absoluta,  
antes de darte mi mano,  
ni que llegara à ser tuya,  
bolviera, no digo solo  
à aqueſſa prision inculta,  
però à vivir desde luego  
las entrañas de vna gruta,  
donde à este vivo cadaver  
ſirvieſſe de ſepultura,  
ò la pyra de eſſe monte,  
ù de eſſe riſco la tumba. *Vafe.*

*Dant.* Ay infelize! quien viò  
atropellarſe tan juntas  
en dos iguales bellezas  
los favores, y las furias?  
las finezas, y las iras?  
las ſañas, y las blanduras?  
las lagrimas, y las penas?  
las quexas, y las injurias?

*Sale Malandrin.*

*Mal.* Era hora, ſeñor, de hallarte?  
donde eſtàn los que te buſcan?  
que haſta vno, ù dos, yo harè que  
no te ofendan; y es ſin duda,  
pues huyendo yo, tràs mi  
iràn, con que te aſſeguras  
dellos, para que ſe vea  
que no ay pendencia ninguna

donde no ſirva de algo  
vn camarada, aunque huya:  
què pendencia ha ſido eſta?  
hà ſeñor? *Dant.* O fuerte dura!

*Divertido dà vn golpe à Malandrin.*

*Mal.* Y como que lo es, y eſtá  
tu fuerte en la mano tuya:  
oygan, què ſeſgo ſe queda!  
quien viò ſuſpencion tan muda?  
vamos por eſtotra mano,  
por ſi es mas quieta la zurda:  
hà ſeñor? *Dale otro golpe.*

*Dant.* Valgame el Cielo,  
y que crueldad tan injuſta!

*Mal.* Por muy injuſta que es,  
baſtantemente ſe ajuſta  
à quanto es pedir de boca.

*Dant.* Quien eſtá aqui?

*Mal.* Aora lo dudas?  
pues no lo dudàras antes  
de aqueſſa manufactura?

*Dan.* Què manufacturas? *Mal.* Bueno,  
por tan liberal te juzgas,  
que de lo que dàs te olvidas?

*Dant.* Dexa, Malandrin, locuras,  
que no eſtoy de burlas. *Mal.* Pues  
quien eſtá, ſeñor, de burlas?  
ſi yà no es que ſean de manos,  
tan peſadas como tuyas?  
però què es eſto? que tienes?  
què ſuſpiras? què murmuras  
entre ti? dime tus penas.

*Dant.* Ay infeliz! que ſon muchas.

*Mal.* Pues no me las digas todas,  
que hartas avrà con algunas.

*Dant.* Aurelio, como à ſu amigo,  
ſiandome la pena fuya,  
me dixo que à Irene adora.

*Mal.* Pues què importa?

*Dant.* Ay tal locura!



*Mal.* La locura es importar  
entre amigos : què se pudra  
vn hombre de que otro quiera  
lo que el quiere? *Dan.* Si no escuchas,  
no dirè que deste acaso  
en nuevo duelo resulta  
reñir los dos , y que el Rey  
à partido nos reduzga  
de que el que case con ella,  
pierda. *Mal.* Què?

*Dant.* La gracia fuya.

*Mal.* Pues ay mas de no casarse?  
vale tanto vna hermosura,  
señor , como vna privanza?

*Dant.* Y aun es de tantas fortunas  
no la menor. *Mal.* Què?

*Dant.* Que Aminta  
generosamente acuda  
à vengar sus sentimientos.

*Mal.* Por cierto que tu te asustas  
de vna cosa , que no se  
en què discrecion la fundas;  
pues quando està mas zelosa,  
es quando està mas segura  
vna Dama. Por què piensas  
que en este tiempo es cordura  
tener vn hombre dos Damas,  
fino porque si la vna  
falta , quede la otra , que  
la catedra substituya?  
Y asì , soy de parecer,  
que à Irene dexes , y suplàs  
à la vna con la otra,  
y à la otra con la vna.

*Dant.* Calla , loco , no prosigas,  
que el oírte me disgusta,  
quando al ver que vna me obliga,  
al passo que otra me injuria,  
temo que desesperado  
al Mar me arrojen mis furias;

Part. 2.

donde en el vltimo aliento  
digan lastimas tan justas.

\* *Lid. dent.* Ay infelize de mi!  
contra cuya suerte dura,  
todo el poder de los hados  
tiranamente se auna.

*Dant.* Aguarda , què voz es esta?

*Mal.* Pues à quien se lo preguntas?  
sèlo yo? *Dant.* A lo que se dexa

ver , entre ruinas caducas  
que el Mar à la Tierra arroja;  
de las ondas con quien lucha,  
parece que vn hombre escapa  
la vida casi difunta. *Lidoro dentro.*

*Lid.* Si aun no estás vengada , Venus,  
de tu colera sañuda,  
no me des puerto en la Tierra,  
pero dame sepultura.

*Mal.* Lo de morir à la orilla  
se dixo por el fin duda.

*Sale Lidoro como arrojado , y desnudo.*

*Dant.* Infelize peregrino  
del Mar , si de tu fortuna  
la vltima linea no tocas,  
el perdido aliento ayuda,  
que otro infelize en sus brazos  
te recibe , porque acuda  
à quien fluctua en el Mar,  
quien en la Tierra fluctua.

*Lid.* Si vuestra piedad. No puedo  
profeguir , que la voz muda,  
dentro del pecho anegada,  
todos mis sentidos turba:  
ay infelize de mi!  
muerto soy! *Desmayase.*

*Dant.* Què desventura!  
si ha espirado? *Mal.* No señor,  
que aun agonizando pulsa.

*Dant.* Llevale à aqueſta cercana  
poblacion. *Mal.* Quien?

E 3

*Dant.*



**Dant.** Tu, y procura  
que con algun beneficio  
los alientos restituya.

**Mal.** Juro à Baco, que es el Dios  
por quien los picaros juran,  
que tal no lleve: por cierto,  
linda comission. **Dant.** Qué dudas?

**Mal.** Andar con vn muerto acuestas  
por aquestas espesuras.

**Dant.** Llevale, que yo no puedo.

**Mal.** Ni yo tampoco: sin duda,  
que à lo que infiero, era.

**Dant.** Qué?

**Mal.** Amante de sola vna,  
porque es necio tan pesado,  
que las costillas me abruma.

*Vase llevándole.*

**Dant.** Enfeto, no ay desdicha  
de quien no es otra mayor  
consuelo.

*Salen el Rey, y todos.*

**Rey.** Dante? **Dant.** Señor?

**Rey.** Has consultado por dicha  
la respuesta que has de dár?  
que yà la de Aurelio sè.

**Dant.** Oygala yo, para que  
à ella responda. **Aur.** Qué està  
contra Irene conjurado  
el poder de las Estrellas,  
y que su destino en ellas  
infausto nos diga el hado,  
no acobarda de mi amor  
la resolucion gallarda,  
porque solo la acobarda  
perder la gracia, y favor  
del Rey, à quien dando indicio  
de mis lealtades, rendida  
pongo à sus plantas mi vida  
en humano sacrificio  
que della hago à Irene bella,

pues muriendo de dolor,  
avrà cumplido mi amor  
con el, conmigo, y con ellas.

**Dant.** Pues yo, señor.

**Amint.** Ay de mil  
con qué de temores luchó! *à part.*

**Iren.** Dos vezes muero, si efenchó  
desayres de vn no, y vn si. *à part.*

**Dant.** Pues yo, señor, asentado  
que esto no toca en lealtad,  
supuesto que es voluntad  
tuya, digo que del hado  
las amenazas no temo;  
pues quando precisas fueran,  
y no contingentes, vieran  
mis desdichas el estremo  
con que el miedo les perdía,  
pues no es possible, señor,  
que aya desdicha mayor,  
que no ser Irene mia:

Y siendo así, me prefiero;  
tràs el temor de los hados,  
à perder puestos, y Estados,  
porque si oy sin ella muero,  
todo se pierde al perdellos;  
y quiero de aqu. ste modo,  
perdiendolo en ella todo,  
perderlo todo, y no à ella:  
y así, à tus plantas rendido,  
la doy la mano. **Rey.** Detente,  
loco, barbaro, imprudente,  
necio, y desagradecido;  
que aunque licencia te di,  
para que eleccion hizieras,  
viendo que preferir quieras  
tu amor à mi gracia así;  
tanto el desden he sentido,  
puesto que no sea traicion,  
que en castigo de essa accion,  
no has de ser tu su marido,



sin todo te has de quedar:

y en premio de que tu fueses

quien mas mi favor quisiesses,

que no adquirir , y lograr

vna hermosura , has de ser

quien la merezca: de modo,

que venga a perderlo todo,

quien nada quiso perder.

De mi Corte desterrado

al punto, Dante, saldrás,

sin mas honores, sin mas

hazienda, ni mas Estado,

que la vida ; y para que

sea el dolor mas tyrano,

dale tu a Irene la mano

delante del , que yo haré

ser tan dichoso con ella,

que desmienta mi favor

el ceño de su rigor,

y el influxo de su Estrella:

dale la mano. *Aur.* Oy verás,

Irene, que no remia

tu suerte, sino la mia.

*Iren.* Espera, que aun falta mas:

señor, aunque el hado impio

a ti me tiene rendida,

eres dueño de mi vida,

pero no de mi alvedrio.

Y quando su dueño fueras,

que es lo que en ninguna acciõ

aun los Dioses no lo son,

obligarme no pudieras

a que le diera la mano

a quien , sabiendo que es mia,

lograrla no anteponia

al mayor favor humano.

A Dante no se la diera

tampoco, aunque lo mandáras,

porque quantas luzes claras

contiene del Sol la Esfera,

*A Aurelio*

no pudieran hazer, no;

aviendo ( ay infeliz! ) sido

el que a tus pies me ha traído,

que no le aborrezca yo.

Con que oy a morir me ofrezco;

antes que darme al partido,

ni de vno que me ha ofendido,

ni de otro a quien aborrezco.

Y asì, de ninguno yo

he de ser, que a ti rendida,

podrás quitarme la vida,

mas forçarme el alma, no.

Pues quando no baste estar

segunda vez sepultada,

me has de ver desesperada

echar de essa torre al Mar. *Vase.*

*Rey.* Oye, aguarda, ven conmigo,

Aurelio, que oy has de ser

su esposo. Y tu agradecer

puedes, que templo el castigo

de tu ingratitud villana:

y asì , sin puesto, ni Estado,

de mi vista desterrado

parte al instante. *Vase.*

*Aurel.* Què vana

la fortuna me previene

dichas, pues por justa ley,

gozo la gracia del Rey,

y la hermosura de Irene! *Vase.*

*Amint.* Dante?

*Dant.* Solo oy a mi vida

faltava, desesperada,

tràs desprecios de vna amada,

quexas de vna aborrecida.

*Amint.* Bien pensarás que quexosa

me tiene tu libertad,

Dante, pues sea, ò no, verdad,

no me he de vengar zelosa

de ti, ni de tus desvelos,

que soy quien soy, para que



mi sentimiento se de  
al partido de los zelos.  
Sin la gracia del Rey vâs  
de su Corte desterrado,  
sin Dama, hazienda, ni Estado,  
no sè quien lo siente mas:  
la Dama no podrè dalla,  
que no es mia, mas podrè  
hazienda, y Estado, en fee  
de que tan noble se halla  
mi voluntad, que ofendida,  
aun sabrà bolver por si:  
esperame, Dante, aqui,  
que para que de tu vida  
repares la ruina, es bien  
que yo (corrida lo digo)  
parta mis joyas contigo:  
llevere el Cielo con bien,  
y donde quiera que fueres,  
sepa yo, Dante, de ti. *Vase.*

*Dant.* Què bien te vengas de mil  
mas eres al fin quien eres,  
y no te puedes negar  
la estimacion que te debes:  
Què digan que no ay alevos  
influxos para forzar  
vn alvedrio! es quimeras;  
porque como puede ser,  
què quiera yo no querer,  
y que quiera, aunque no quiera;  
sin que aquel desden mitigue  
este amor, y sin poder  
que este me obligue à querer,  
ni aquel à olvidar me obligue?  
miente el Astro que ha influido,  
tan varios efectos oy,  
que me haze entre amor, y olvido,  
feliz, y infeliz, pues soy  
Amado, y Aborrecido.

\*\*\* \*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Lidoro, y Malandrin.*

*Mal.* Serà para mi señor  
vuestra salud linda nueva,  
segun quedò lastimado  
de vuestra infeliz tragedia.  
Y asì, à que me de en albricias  
algun vestido, que pueda  
suplir el que yo os he dado,  
à buscarle irè, pues cierta  
cosa serà que vno, y otro  
me lo estime, y agradezca.  
Pues no dudo que, à no estàr  
obligado à la afsistencia  
del Rey, que como ya os dixe,  
anda à caza, el mismo fuera  
quien os traxera en sus brazos.

*Lid.* Su vida el Cielo, y la vuestra  
guarde, para que la mia  
en igual fortuna pueda  
desempeñar generosa  
la obligacion, y la deuda.

*Mal.* Como igual fortuna? esso  
es lo mismo que se cuenta  
de vn hombre que estava malo,  
y viendo la gran fineza  
con que le afsistia vn amigo,  
le dixo en voz lastimera:  
Plegue à Dios, que me veais  
fano, amigo, y que yo os vea  
morir à vos, para que  
conozcáis de mi afsistencia  
lo agradecido que estoy  
à la mucha piedad vuestra:  
vos asì. *Lid.* No là malicia  
apliqueis, que bien se dexa  
ver adonde vâ à parar:  
y aunque es facil la respuesta,



con que no solo en los Mares  
corren los hombres tormenta,  
no la he de dár; mas supuesto  
que vais à buscarle, es fuerza  
acompañaros, porque  
mi vida à sus pies ofrezca.

*Mal.* Pues venid conmigo.

*Lidor.* En tanto

que damos con él, quisiera  
que me dixerais quien es,  
para que advertido sepa  
la estimacion con que debo  
llegar à hablarle.

*Mal.* Bien se echa

de ver que sois Estrangero;  
pues no os han dicho las señas  
de su casa, y su familia,  
que es.

*Dentro voces, y ruido.*

*Vnos.* Qué desdicha!

*Otros.* Qué pena! *Aminta dentro.*

*Amint.* Socorro, Cielos, piedad!

*Lid.* Qué ruido, y qué voz es esta?

*Mal.* Vn cavallo, que del monte  
desbocado se despeña  
con vna muger.

*Lidor.* Qué aguarda

el valor que en mi se engendra,  
que no focorre su vida?

pues basta que muger sea,  
para que la suya vn hombre  
aventure en su defensa. *Vase.*

*Mal.* Qué veloz el Estrangero  
por lo intrincado atraviessa  
del bosque, para salirle  
al passo! qué ayroso llega,  
y poniendose delante  
con la espada, passar dexa  
al bruto à distancia, que  
cortandole entrambas piernas,  
convierte en facil caída

su desbocada violencia!

Famosa suerte! el cavallo  
le den, pues le desjarreta.

Yà en sus brazos la recibe:  
ò qué accion! que no supiera  
yo que hazerla no tenia  
mas dificultad que hazerla?

*Sale Lidoro con Aminta en los brazos.*

*Lid.* Perdonad, divino asombro,  
que à vuestra deidad me atreva,  
que no se axa en el peligro  
el respeto, ni se cuenta  
en numero de dichoso  
el que es dichoso por fuerza:  
y alentad, que yà segura  
estais. *Amint.* A tanta fineza  
deudora foy de la vida.

*Lid.* Si errar vuestra voz pudiera,  
vuestra voz, señora, errara  
en reconocer la deuda,  
que no sois vos quien la debe.

*Amint.* Pues quien?

*Lid.* Toda la luz bella  
del Sol, que sin vos, estava  
yà en vuestro desmayo muerta,  
y mal pudiera yo.

*Salen el Rey, Nise, Flora, y criados.*

*Rey.* Aminta,  
mil vezes en hora buena  
te hallen mi vista, y mis brazos  
con la vida que desean.

*Amint.* Para que à tus pies, señor,  
vna, y mil vezes la ofrezca.

*Rey.* Retirate à aqueſsa torre,  
que aunque es prision de vna fiera,  
el acaſo nunca elige.

*Am.* No ay para qué, yo estoy buena.

*Nise.* A todas nos dà, señora,  
tu mano à besar. *Flor.* Y ſea  
tan dichosa la desdicha,



que quebrando el ceño en ella  
de la fortuna, se quede  
en el amago suspenso.

*Amin.* Dios os guarde, que à no ser  
por el brío, ò la destreza  
de esse joven, que atajò  
del cavallo la sobervia,  
à mas passara el peligro.

*Mal.* Guarde Dios à Vuestra Alteza,  
por las honras que me haze.

*Rey.* Fuiстеis vos?

*Maland.* No, mas pudiera  
aver sido; y por si, ò no,  
es justo que lo agradezca:  
fuera de que si à priori  
el argumento se empieza,  
yo fui quien la diò la vida.

*Rey.* Como?

*Mal.* Como llevè à cuestras  
à quien à ella se la diò,  
despues que de la tormenta  
mi amo le entregò en mis braços  
y es precisa consequencia,  
que el no diera vida à Aminta,  
si yo à el no se la diera:  
y assi, si ella por el vive,  
por mi viven el, y ella.

*Rey.* Vos derrotado del Mar  
salisteis à aqueſtas selvas?

*Lid.* Si señor, que no ay deſdicha  
que para dicha no venga.

*Rey.* De donde era aquella Nave?

*Li.* Definétir de dode es fuerza. à p.

De Avido, que à Alexandria

de Egypto passava, llena

de riquezas, y esperanzas:

mas quiò à agua, y viento entregò

à menos costa, señor,

esperanzas, y riquezas?

pues de la nautica hablando,

dixo vn cuerdo, que no era  
maravilla, que los hombres  
en el Mar hallassen senda,  
fino que osassen hallarla,  
para no mas que perderla.

*Rey.* Y què erades de la Nave,  
Mercader, ò Patron della?

*Lid.* Ni vno, ni otro, que lo mas  
à que se estendiò mi Estrella,  
fue, señor, à ser vn pobre  
Marinero: demanera,  
que con escapar la vida,  
escapè toda mi hazienda.

*Rey.* Poned los ojos en que  
hazeros mercedes pueda,  
que à mas de la obligacion,  
vuestras fortunas me dexan  
compadecido. *Lid.* Tus plantas  
beſo humilde, aunque por esta  
accion, para no pedir  
merced, me has de dàr licencia.

*Rey.* Por què?

*Lid.* Porque si grossero  
la pongo, señor, en venta,  
serà defayrar la dicha  
de aver merecido hazerla:  
en otra ocasion podràs  
honrarme, que es accion necia,  
que à vista de tal ſurvicio  
pida el premio.

*Mal.* Pues lo yerras,  
que si en la ocasion vn hombre  
que ſirve, no se aprovecha,  
en passandose, maldito  
de Dios el que del se acuerda:  
y yo conozco à quien tiene  
muerto de hambre esta modestia:

*Niſ.* No es muy necio el estrangero.

*Flo.* Mas que ſu voz dize, muestra  
ſu trage, y ſu eſtilo. *Mal.* Yà

quer-



querrán vstèdes que sea  
algun Principe encubierto,  
que viene de levas tierras,  
enamorado de alguna  
de vstèdes; pues evidencia  
tengo de que es hombre ruin,  
de vil, y baxa ralea.

*Las dos.* Y què es?

*Mal.* Que le viene bien  
el vestido que le presta:  
vn hombre de mi pretina,  
y no ay mayor experiencia  
de pobretón, què ver que  
vestido de otro le venga:  
sea chico, ò grande su talle,  
dèl se ajusta de manera,  
que con los gordos engorde,  
con los flacos enflaquezca,  
con los enanos enane,  
y con los crecidos crezca.

*Rey.* Yo con èste Azar, Aminta,  
dexar la caza quisiera;  
si bien, me embaraza Irene  
à hazer deste monte ausencia.

*Amint.* Por què?

*Rey.* Porque viendo yá  
frustrada la diligencia  
del cuidado que la asiste,  
y publica la sospecha  
del hado que la amenaza,  
no es bien que libre, ni presa  
quede, y mas quando segunda  
vez en la torre se encierra,  
à no casar en mi Estado  
determinada, y resuelta:  
dime tu, què harè? *Amin.* Señor,  
no en vn instante se acieren  
motivos que traen consigo  
tantas razones opuestas.  
Y pues que dàr tiempo al tiempo

fue siempre la accion mas cuerda,  
para darle, me parece  
( Amor, mi discurso alienta )  
que estará mejor conmigo,  
puesto que con mi absistencia,  
tenerla à la vista, es,  
ni librarla, ni prenderla.

*Rey.* Dizes bien, y porque alfin  
favor mio no parezca,  
disponlo à tu gusto tu;  
que para que mejor puedas,  
yo me adelanto à la Quinta:  
y tu, Marinero, piensa  
en que el servicio de oy  
podrà tener recompensa.

*Lid.* Yo gozarè de esta dicha,  
quando otra ocasion se ofrezca.

*Rey.* Pues yo te ofrezco la gracia,  
que me pidieres. *Vase.*

*Nise.* Què intentas,  
llevando contigo à Irene?

*Flor.* *Amint.* Nise, asegurate della,  
pues dicen que hazen los zelos  
menos mal desde mas cerca.

*Mal.* Aveis de venir conmigo?  
que buscar à mi amor es fuerza.

*Lid.* Claro està, pero vn instante  
esperad. *Mal.* Què ay, que os detenga?

*Lid.* Sucessos de mi fortuna;  
y es verdad, que si no fueran  
ellos tales, no llegara  
con tanto temor à verla.

*Flor.* Y has de llegar à la torre?

*Amint.* No, que temo que parezca  
poca autoridad, ò mucho  
deseo; y así, quisiera,  
que alguno de parte mia  
la llamara.

*Nise.* No ay quien pueda  
ir, que con el Rey, señora,



todos, ò los mas se ausentan,  
creyendo que tu le sigues,  
y aqui solamente quedan  
el Marinero, y criado  
de Dante. *Amint.* Nadie pudiera  
mas al proposito mio:  
traes, Flora, contigo aquellas  
joyas que te dixe? *Flor.* Si.

*Amint.* Pues con vna diligencia  
dos cosas harè, que son,  
que el vno vaya por ella,  
y poder hablar al otro:  
Ola?

*Los dos.* A quien llama tu Alteza?

*Amint.* A vos: llegad à esta torre,  
y dezid à vna belleza  
infeliz, que en ella vive,  
que à la margen lisonjera  
de aqueste arroyo la aguardo,  
que con vos à verme venga.

*Lid.* A servirte irè: no vi  
mas soberana belleza. *Vase.*

*Mal.* Cuerpo de Apolo, pues no  
estava yo aqui, que fuera  
tan presto como èl? à mi  
tal desayre? bien se echa  
de ver, que no està mi dueño  
en tu gracia. *Amin.* Porque veas  
que antes ha sido favor,  
dale à Malandrin aqueſſas  
joyas. *Flora.* *Mal.* Plegue à Dios,

que vivas quatro mil dueñas  
vnas sobre otras, y luego  
te den la supervivencia  
de otros quatrocientos mil  
cuñados, suegros, y suegras:

*Si bien* para mi escusada  
estava aqueſta fineza,  
porque con eſſo, y sin eſſo,  
dixera lo que supiera

de mi amo, desde el dia  
que vino. *Amint.* Yà no desca  
mi cuidado saber mas  
de lo que sè.

*Mal.* Pues què intentas?

*Amint.* Que le digas que vna Dama,  
viendo que pobre se ausenta,  
tan en desgracia del Rey,  
sin puesto, Estado, ni hazienda,  
este pequeño socorro  
agora le embia, y que crea  
que donde quiera que fuere  
tendra su correspondencia.

*Mal.* Luego no son para mi?

*Nise.* Para ti avian de ser, bestia?

*Mal.* Pues para quien son las dichas,  
fino solo para ellas?

*Amint.* Buscale presto, y à Dios,  
que no quiero, yà que llega  
el Marinero à la torre,  
que con èl Irene venga,  
y te halle aqui. *Mal.* Yo irè, pero  
à mi pesar, con tal nueva.

*Amint.* Por què?

*Mal.* Porque no merece  
vn ingrato estas finezas. *Vase.*

*Amint.* Aora sabes que es lograrlas  
razon de no merecerlas?  
Venid conmigo las dos,  
hagamos tiempo por esta  
verde estancia. *Vanse.*

*Sale por otra parte Lidoro.*

*Lidor.* Ha de la torre?

*Clo.* Quien es quien llama à esta puerta?

*Sale Clori, y Laura, y detrás Irene.*

*Lid.* Dezidle à vna Deidad que  
vive aqui, que ay quien desca  
de parte de Aminta hablarla.

*Ire.* A mi? *Lid.* A vos, si sois aqueſſa  
que aqui. Mas què es lo que miro!

*Irene*



*Iren.* Cielos, què ilusion es esta!

*Lid.* Si es fantasma del deseo!

*Iren.* Si es delirio de la idea!

*Lid.* Infeliz vive. *Iren.* Yo soy, que si infeliz trais por señas, mal podré yo desmentirlas; si bien mas duda à ser llega traer vos recado de Aminta, que no el embiaros ella.

*Clor.* De què turbada has quedado?

*Lid.* De què has quedado suspensa?

*Ire.* No sè: de oir de Aminta el nombre, y ver que de mi se acuerda, y asì, otra vez, y otras mil es bien que à informarme vuelva (mejor à desengañarme dirè) pues què es lo que intenta?

*Li.* Què vais à hablar, que al margen de aqueſse arroyo os espera; y no os admireis de que yo con el aviso venga puesto (ay de mi!) que no es novedad tan grande esta, que no aya la fortuna, ſeñora, podido hazerla.

*Iren.* No lo dudo, pero eſtraño que la dicha me ſuceda de que vos medeis aviso.

*Lid.* Pues no lo eſtrañeis, si es eſta la causa, porque no es dicha el venir<sup>o</sup> que no tenga de deſdicha mucha parte.

*Iren.* Como?

*Lid.* Como à eſta ribera derrotado me echò el Mar, ſolo para que inerezca ſervicios à vòs, y à Aminta; y ſi eſt que tengo licencia, à par, hablarè mas claro. *Iren.* No, que no ay nadie que no ſea

guarda mia. *Lid.* Pues dexemos eſta platica ſuſpenſa para mejor ocaſion.

*Iren.* El dexarla ſerà fuerça, y mas al ver que llegamos ya de Aminta à la preſencia.

*Salen Aminta, Niſe, y Flora.*

*Amin.* Dame los braços, Irene.

*Iren.* Admirada, Aminta bella, de què te acuerdes de mi, he eſtrañado de manera el favor, aun haſta agora eſtoy dudosa, y ſuſpenſa, ſobre ſi le debo dar credito à lo que me cuenta.

*Ami.* Yo, Irene, ſièpre he eſtimado tu perſona, y ſi pudiera dezirte quanto me tienen laſtimada tus tragedias, te admiraras, pues ſin duda, es mucho lo que me cuestan de cuidado tus deſdichas, y de envidia tu belleza. Mas nunca tuve ocaſion de moſtrarlo, y porque veas, oy que puedo, quanto ſiento de tu priſion la eſtrañeza, quiero que à vivir, Irene, conmigo à la Corte vengas; que aunque mi hermano no de para eſta piedad licencia, yo la he de toimar.

*Iren.* Tu maño beſo humilde; pero dexa, ſi por mi bien ſolicitas eſta mudanza, que muera en aqueſtas ſoledades, antes que en la Corte ſea objeto de los agüeros del Rey, y darme pretenda

esta



estado, à que no me inclino:  
y mas si es que atento à aquella  
primera palabra fuya.  
de ganarme el que le pierda,  
mas desenojado buelve  
à que Dante. *Amin.* Espera, espera,  
que yò te doy la palabra,  
quando en esso à hablarte buelva,  
de ser la primera yo  
que esto estorve, y que esto sienta.

*Iren.* Será la merced mayor  
que hazerme en tu vida puedas,  
pues de solo ver que es el  
quien està al passo, quisiera  
que me dieras de bolverme  
à aquella prision licencia.

*Sale Dante à la puerta, y viendola,  
se detiene.*

*Amin.* El es el que al passo està,  
el alma al mirarle tiembla,  
si es su homicida, què mucho  
que sangre la herida vierta?

*Danse las manos Aminta, y Irene.*  
Esso no, conmigo ven,  
y de sus enojos piensa,  
que vàs conmigo segura:  
à la gente que me espera  
manda llegar las carrozas  
à la falda de la cuesta.

*Iren.* Lidoro, à la Corte voy,  
no de la vista me pierdas:

*Quiere acompañarlas Dante.*

*Lid.* Claro està que he de seguirte,  
pues sigo en ti de mi estrella  
el nuevo rumbo. *Dant.* Quien viò  
en vnida competencia,  
darfe las manos jamás  
à su prospera, y su adversa  
fortuna, y que à vn mismo tiempo  
oy en maridage prenda

la ingratitud, y el amor?

*Amid.* Dante?

*Dant.* Què manda tu Alteza?

*Amin.* Que os quedeis.

*Dant.* Ya sè, señora,  
que no es justo que se atreva  
quien de su destierro tiene  
intimada la sentencia,  
à ver à persona Real;  
mas como al destierro atiendas  
es de la Corte, y ya ausente  
el Rey, no es la Corte esta.

*Amin.* Es verdad, mas no es por esso  
mandaros que hagais ausencia.

*Dant.* Pues por què?

*Amin.* Porque va Irene  
cònmigo, y pretendo hazerla  
este primero agasajo  
de que ni os hable, ni os vea;  
y asì, yendo ella cònmigo,  
no es bien que vais vos con ella.

*Dan.* Què bien dicen, que el contagio  
y no la salud, se pega!

*Am.* Como? *Dan.* Como Irene pudo  
pegarte à ti su estrañeza,  
y tu no à ella tu agrado:

*Iren.* Ni todo el Cielo pudiera,  
pues no podrá todo el Cielo  
hazer que no os aborrezca.

*Dan.* Ni hazer que te olvide yo.

*Am.* Ya de nuestra competencia  
està à la vista el examen.

*Dant.* Pues la primera experiencia,  
siendo en los montes, sea mia.

*Vanse los Damas.*

*Dan.* Quien viò acciones tan opuestas,  
y queni amar, ni olvidar  
vn hombre à su gusto pueda?  
pues se ha de olvidar, y amar  
solo al gusto de su estrella.



*Lid.* Valgame Dios ! què de cosas  
 en vn instante me cercan!  
 y sobre todas , con ser  
 tantas oy , y tan diversas,  
 ninguna se haze ( ay de mi ! )  
 mas lugar en mi , que aquella  
 heredada , y adquirida  
 faña que en mi pecho engendra  
 contra Dante, pues èl siempre  
 es, y ha sido en paz , y en guerra  
 el movil de mis desdichas:  
 pues què aguarda, pues q̄ espera  
 mi furor , quando tan solo  
 ha quedado en la aspereza  
 deste monte? empieze, pues,  
 mi venganza , sin que sea  
 infamia , sobre seguro  
 matarle, que no es baxeza  
 en quien no viene à reñir,  
 fino à matar, que lo emprenda  
 como pudiere. *Sale Malandrin.*

*Mal.* Es, Señor,  
 hora de hallarte? *Lid.* Suspensa,  
 no sin nuevo asombro, el alma,  
 atrás mis intentos buelva.

*Dan.* Era hora de parecer  
 tu? *Mal.* Pues yo por todas estas  
 montañas he hecho otra cosa  
 que buscarte? y de esso sea  
 buen testigo el camarada  
 à quien tu sacaste à tierra,  
 pues à no mal tiempo el Cielo  
 aquí le ha traído: llega  
 por tu vida, di à mi amo  
 quanto ha que andamos por esta  
 soledad en busca suya.

*Lid.* Y à es otra confusion esta: à p.  
 Dante es vuestro dueño? *Mal.* Si,  
 pues què maravilla es essa?

*Lid.* Y es èl quien me dió la vida?

*Maland.* Claro està.

*Lid.* Desdicha fiera,  
 adonde has de ir à pàrar,  
 si à cada passo te aumentas?  
 El , y yo os hemos buscado,  
 señor, y assi, no os parezca  
 culpa en èl , ni en mi omisión  
 llegar à las plantas vuestras  
 tan tarde , quien de su vida  
 viene à conocer la deuda.

*Dant.* Alçad, y creed que à mi  
 me doy yo la enhorabuena  
 de vuestra salud, segun  
 llegò à lastimarme el verla  
 tan postrada, que me huviesse  
 menester, porque no ay prueba  
 de vn infeliz, como ver  
 que de otro à valerse venga:  
 y yà que en Tierra, y en Mar  
 corremos los dos tormenta,  
 tan à vn mismo tiempo, ved  
 si la semejanza nuestra,  
 condiscipulos del hado,  
 algun cariño os engendra,  
 para seguir mi fortuna;  
 que no quiero què se entienda  
 que mis puertas cierrò à quien  
 el Cielo arrojò à mis puertas.

*Lid.* El os guarde, por tan grandes  
 mercedes, y hōras. Què quieran  
 los Dioses, que beneficios à p.  
 à mi enemigo agradezca!

Pero para no admitirlas  
 os pido, señor, licencia,  
 que yo he de seguir la Corte,  
 porque quizá tengo en ella  
 pretension que à vos: mas nada  
 os digo. Calle la lengua  
 hasta que hable el coraçon  
 con la voz de la experiencia:

que



quedad con Dios. *Vase.*

*Dant.* El os guarde:  
has visto igual estrañeza  
de palabras, y de acciones?  
apenas formò su lengua  
razon con razon. *Mal.* Pues agua  
avia bebido, aqui espera.

*Dant.* Donde vâs?

*Mal.* Trâs'el. *Dant.* A què?

*Mal.* A que el vestido me buelva,  
quien de desagradecido  
ha dado la primer muestra.

*Dant.* Dexale, y vente conmigo  
à disponer como pueda  
salir de la Corte, quando  
sin puesto, Estado, ni hazienda,  
de vn instante à otro me veo.

*Mal.* Pues, di, señor, què me dieras  
por todas aquestas joyas?

*Dant.* Pues quien?

*Mal.* Quien quieres que sea?

*Aminta. Dan.* No me lo digas,  
detèn, Malandrin, la lengua,  
que es cargarla de razon  
contra mi; mas muestra, muestra,  
que no vienen à mal tiempo,  
si yo pudiesse con ellas,  
sin que sepa que yo soy  
el dueño de la fineza,  
focorrer à Irene, que  
fuera de su patria, es fuerza  
no tener, yendo à la Corte,  
con que lucirse.

*Maland.* Eſſo piensas  
agora? pues dime, es bien  
que vna lealtad agradezcas  
côn vn agravio, y que pagues  
con vn favor vna ofensa?

No basta, que siendo tu

Dante, Irene te aborrezca;

cosa tan nueva en los Dantes;  
y que tomante te quiera  
Aminta, como tambien  
en los tomanes tan nueva,  
para que de agradecido,  
y quexosa. *Dant.* Dexa, dexa  
de arguirme, que yâ sè  
lo que yerra, y lo que acierta  
mi destino, mas no puedo  
hazerle yo resistencia.

Altas Deidades, que ignoro,  
si allà en la sagrada Esfera  
tiene acaſo mi fortuna  
superior correspondencia,  
declaraos, à què fin  
mis desdichas se concientan?

*Dentro cantan dos Coros de musica.*

*Cor. 1.* A fin de que venza Amor.

*Cor. 2.* A fin de que el desdèn venza.

*Dant.* Què voces son las que el viento  
lisonjeramente lleva?

*Mal.* Vozes aora se te antojan?

*Dan.* Oye, à ver si su respuesta  
acaſo buelue otra vez.

À què fin, Deidades bellas,  
en dos contrarios afectos  
mi ruina el hado concierta?

*Cor. 1.* A fin de que venza Amor.

*Cor. 2.* A fin de que el desdèn venza.

*Dant.* Y agora no las oiste?

*Mal.* He de oir lo que tu sueñas?

*Dant.* Aplica bien el oido.

*Mal.* Aſſi aplicàra mi hazienda.

*Dant.* A què fin, tercera vez  
buelue à preguntar mi lengua,  
disponéis. *Dentro ruido, y voz*

*Todos.* Guarda el Leon.

*Uno.* Al monte. *Otro.* Al valle.

*Otro.* A la selva.

*Mal.* Aqueste es otro cantar,



que oygo yo.

*Dant.* Qué voz es esta?

*Mal.* Qué ha de ser? pese à mi alma,  
fino que el monte atraviesse  
vn leon como vn leon.

*Dant.* Aun la desdicha no es essa,  
fino que Aminta, y Irene  
aun no han tomado ( qué pena! )  
la carroza, y por el monte,  
bien que por contrarias sendas,  
desamparadas de todos,  
vàn huyendo.

*Mal.* A Dios pluguiera  
fuera mugeriego el dicho  
leon, y yendose tràs ellas,  
à nosotros nos dexara.

*Dant.* O quien à vn tiempo pudiera  
seguir à entrambas!

*Maland.* O quien  
estuviera dos mil leguas  
de qualquiera de las dos!

*Amin.dent.* Nadie ay que me favorezca?

*Dant.* Aquella es la voz de Aminta,  
fuerza es ir à socorrerla.

*Iren.dent.* No ay quien ampare mi vida?

*Dant.* La voz de Irene es aquella,  
fuerza es que à ampararla vaya.

*Amint.* Piedad, Cielos!

*Dant.* Pero buelva  
adonde Aminta peligr.

*Iren.* Dioses, piedad!

*Dant.* Pero atienda  
adonde peligr Irene.

*Mal.* No es mala fulleria essa  
de dudar en ocasion  
que la duda al riesgo ofrezca.

*Dant.* Pues qué he de hazer, si me llaman  
à vn tiempo? *Mal.* No responderlas,  
fino dudar, hasta ver

qual, mas que à las dos, es fuerza no

Part. 2.

amparar. *Dant.* À quien?

*Maland.* A mi,

que te sirvo mas que ellas.

*Iren.* Piedad, Cielos!

*Amint.* Favor, Dioses!

*Todos.* Al monte, al valle, à la selva.

*Sale Aminta por una parte, en lo alto  
de un monte, y en la otra parte*

*Irene.*

*Amint.* En todas estas montañas  
no ay quien mi vida defienda?

*Dant.* Si, que yo la mia, señora,  
perder sabré en tu defensa.

*Iren.* No ay quien defienda mi vida?

*Tod.* Al monte, al valle, à la selva.

*Dant.* Si, que yo pondré la mia,  
primero que à ti te ofenda.

*Todos.* Guarda el leon.

*Maland.* Malo es esto,

que vive Dios, que se acerca.

*Amint.* Pues qué es esto, Dante? à mi  
en el peligro me dexas?

*Dant.* Dizes bien, tuya es mi vida.

*Iren.* Y de mi, Dante, te ausentas?

*Dant.* Dizes bien, tambien es tuya,  
y ha de estar en tu defensa.

*Amint.* Assi à mi obligacion faltas?

*Dant.* Mas te debo à ti, que à ella,  
es verdad, pierda la vida,  
pero la fama no pierda.

*Iren.* Lo que quierés desamparas?

*Dant.* Tambien es verdad aquella,  
pierdase todo, mas no  
lo que se quiere se pierda.

*Amint.* De mi huyes?

*Dant.* No, que contigo  
me has de hallar,

*Iren.* De mi te alexas?

*Dan.* No, que contigo has de verme.

*Mal.* Si à proposito se huviera

F

bus-



buscado vn leon que dicsse  
lugar à tu competencia,  
se huviera en el Mundo hallado  
otro de tanta paciencia?  
mas parece que lo oyò,  
que camina con mas priessa  
àzia acá. *Amin.* Qué determinas?

*Iren.* Di, qué resuelves?

*Malan.* Qué intentas?

*Dan.* Cumplir dos obligaciones,  
sin que amor, ni desden pueda  
dezir que venció ninguno.

*Las dos.* Como?

*Dant.* De aquesta manera:  
bruto Rey destas montañas,  
en mi tu saña enfangrienta,  
que yo hago en ti sacrificio  
de mi vida à dos bellezas:  
à ti, porque te la debo; à *Am.*  
à ti, porque me la debas. *Vase.*

*Mal.* Por Dios, que se vâ al leon,  
como si à vn lobo se fuera,

*Am.* Oye, espera, escucha, aguarda.

*Ire.* Aguarda, oye, escucha, elpera.

*Amin.* Que yo, à riesgo de tu vida,  
te perdono la fineza. *Vase.*

*Iren.* Yo no, que solo tu muerte  
serà lo que te agradezca. *Vase.*

*Mal.* No digo yo, que el leon  
es leon hechizo à penas?

se puso mi amo delante,  
quando tomando la buelta,

*Sale vn leon.*

à el le dexa, y àzia mi  
se viene: Vsted se detenga,  
señor leon, vñas tiene  
la dificultad que empieza  
à arguir conmigo, y la arguye  
muy bien, aunque es vna bestia.  
Asi à tu mejor Cofrade,

Baco, en el peligro dexas?

*Buelvese à entrar el leon.*

Apenas le invoqué, quando,  
aunque brumado, me dexa;  
yo ire luego à darle gracias.

*Aparecen en el ayre Venus, y Diana.*

*Ven.* Nada dixo mi experiencia,  
Diana, pues quedan iguales  
amor, y desden en ella;  
veamos que dirà la tuya.

*Dian.* Pues atiende, que he de hazerle  
si tu en tierra, yo en el ayre.

*Ven.* Como?

*Dian.* De aquesta manera.

*Suena vn terremoto, y desaparecen  
Venus, y Diana.*

*Mal.* Esto solo me faltava,  
que aora vn terremoto venga,  
el demonio me metiò  
en andar por estas selvas. *Vase.*

*Salen el Rey, y Aurelio.*

*Rey.* Qué nueva lid de Elementos  
confunde los Orizontes,  
y estremeciendo los montes,  
vâ desatando los vientos?

*Aur.* De vn instante à otro se mueve  
tan violenta, que el Mar sube  
à inquirir si es onda, ò nube  
la que brama, ò la que llueve.

*Rey.* Con mil palidos desmayos,  
de assombros los ayres llenos,  
nos estàn diziendo à truenos,  
que presto vendrán los rayos.

*Aur.* Dicha fue que de la Quinta  
estèmos tan cerca yâ.

*Rey.* Y fuerza tambien serà,  
pues he de esperar à Aminta,  
el passar la noche en ella.

*Aur.* Dizes bien, pues no imagino  
que de señas del camino



la menos brillante Estrella,  
 segun palida la Luna,  
 que entre sombras se obscurece,  
 de algun eclypse parece  
 que esta corriendo fortuna.

*Rey.* Que arguya desto, no sé,  
 y sabes lo que he pensado  
 destas coleras? que el hado,  
 que influxo de Irene fue,  
 se ofende de que yo quiera  
 sacarla de la prision;  
 y estas las premisas son  
 de la ruina que me espera.

*Tur.* No estos excesos, que son  
 causa de naturaleza,  
 hagan contra tanta tristeza  
 caso en tu imaginacion.

*Rey.* No siempre lo que adivina  
 humana ciencia, es verdad,  
 y no siempre vna Deidad  
 lo infalible vaticina.

*Tur.* Tu has hecho bien en sacarla  
 de la prision, pues así  
 mas lugar das; y si á mi,  
 ya que en esto no se halla  
 la Magestad ofendida,  
 me hazes de su vida dueño,  
 yo quiero oponerme al ceño  
 que ha amenazado su vida.

*Rey.* Yo, Aurelio, no he de forçar  
 las leyes de vn alvedrio,  
 porque esse empeño no es mio:  
 lo mas que te puedo dar,  
 es la esperanza de que  
 solicite que sea tuya,  
 antes que Dante me arguya  
 con que de mi le aparté,  
 ofendido que vn amor  
 valga mas que vna privança.

*Aur.* Buelya á vivir mi esperanza

Otra vez. *Dent.* Para.

*Sale Aminta, Irene, y todos los demás.*

*Amint.* Señor?

*Rey.* Seas, Aminta, bien venida,  
 con cuidado me ha tenido  
 la tépestad. *Amint.* Aun no ha sido  
 esse el riesgo de mi vida,  
 que otro me dió que sentir  
 mas, pues. *Rey.* Aguarda, quien viene  
 Aminta, contigo? *Amin.* Irene,

*Rey.* Como, sin que yo á dezir  
 llegara que la traxesses?

*Amint.* Como fio de tu amor,

que perdonarme, señor,  
 mi atrevimiento pudieses.

De su tristeza movida,

de su hermosura obligada,

de su. *Rey.* No me digas nada,

pero ya que de su vida

hazerte cargo has querido,

considera, Aminta bella,

que me has de dar cuenta della:

y tu mira qual ha sido

de tu presagio el rigor,

y no me culpes á mi,

pues quando á tu prision vi

romper el margen, de horror

vestida la soberana

antorcha de Diana está,

mira Venus lo que hará,

si aun lo ha sentido Diana. *Vas.*

*Iren.* Ya veo que el infelize

la culpa de todo tiene,

aunque no la tenga. *Am.* Irene,

no (pues tu afficcion lo dize)

llores siempre, que el llorar

son armas de la belleza.

*Iren.* Si llorara la terneza,

me pudieras consolar,

mas quando llora la ira,



esta de mas el consuelo,  
que aunque airado todo el Cielo  
contra mi suerte se mira,  
no aqueftas lagrimas fon  
caufadas de fus enojos,  
fino rayos que los ojos  
arrancan del coraçon.

*Amin.* Yà por lo menòs vencida  
la primer dificultad,  
ferà passo à la piedad.

*Iren.* Tarde la espera mi vida:  
y si la verdad te digo,  
lo mas que me affige es. *Am.* Què?

*Ire.* Que en aquel riesgo, en que fue  
complice el monte, y testigo,  
no me arrojasse à morir,  
antes que à Dante llamasse,  
à que mi vida guardasse.  
Yo à Dante pude pedir  
amparo? yo à Dante que  
à socorrerme viniera?  
yo que me favoreciera?

*Amin.* Contrario mi afecto fue,  
que si en mano estuviera,  
de mi parte le pagàra  
aquella fineza rara:  
ò si algun color huviera  
de pedir al Rey, que atento;  
mas no sè como profiga.

*Ire.* Por mucho que tu voz diga,  
mas dize tu sentimiento.

*Sale Lidoro.*

*Lid.* Hermosissima Deidad  
de Chipre, aunque nunca fue  
el repetir beneficios  
de constante pecho, bien  
tal vez se puede suplir  
esta culpa, si tal vez  
no es para darlos en cara,  
y para lograrlos es.

Y así, con este pretexto,  
me atrevo à echar à tus pies,  
pidiendote, hermosa Aminta,  
que intercedas con el Rey,  
que de la palabra suya  
me cumpla aquella merced  
que me ofreció en la primera  
gracia que le pedi.

*Amin.* Què es?

*Lid.* Vna libertad, señora.

*Ire.* Què es esto que lleguè à ver?  
Lidoro viene à pedir,  
con razones que no sè, à part,  
al Rey vna libertad?  
la mia debe de fer.

*Lid.* Y tu aquefta pretension  
oy has de favorecer,  
por quien eres, no por mi.

*Am.* Yo lo harè, profigue, pues,  
què he de pedirle?

*Lidor.* El perdon  
es del destierro. *Am.* De quien?

*Lidor.* De Dante.

*Amin.* De Dante? *Lid.* Si,

*Ireu.* O aleve, fiero, y cruel,  
el perdon de tu enemigo à p.  
solicitas tu? *Amin.* Esto es  
pretender que yo te deba à p.  
la vida segunda vez,  
Esperad aqui, que yo  
vuestra pretension dirè  
à mi hermano, y plegue al Cielo,  
que la despache tambien  
como deseo. Ay amor,  
solo tu pudisti hazer  
que con tan buena ocasion  
pueda yo pedir por el. *Vase.*  
*Iren.* Cobarde, loco, atrevido,  
infiel à tu patria, infiel  
à tu sangre, y à tu honor.



à tu fama , y à tu Rey;  
 què es lo que puede obligarte  
 à ser tan traidor , à ser  
 tan vil , que de tu enemigo  
 procedas amigo fiel?  
 Quando pensè que venias  
 en el disfráz que te vès,  
 solo à darle muerte , y darme  
 à mi libertad , te ven  
 mis ojos con tan trocados  
 afectos , que venga à fer  
 su libertad la que pides,  
 y à mi la muerte me dè?  
 Pero si fue quien te puso  
 en fuga aquel dia cruel,  
 tan infausito para mi,  
 y tan fausto para el,  
 què mucho ( ay de mi ! ) què mucho  
 que el temor te dure , y que  
 le pagues agora aquella  
 puente de plata? *Lid.* Detèn  
 la voz , Irene , que ignoras  
 muchas cosas , y no es  
 justo que à cerrados ojos  
 quieras penetrar , y ver  
 lo intimo de vn corazon,  
 sin desplegarle el doblez.  
 Y respondièdo al primero  
 baldon , quien ignora , quien  
 que no en manos del valor  
 vinculado està el vencer?  
 que es muy Dama la fortuna;  
 y ha de suplirse el desdèn.  
 Venciòme , pero no huyendo,  
 y quizà el no morir , fue,  
 porque igual pesar no quiso  
 que tuviera igual placer:  
 à librarte , disfrazado  
 vine , y à matarle à el,  
 con vna industria, que el tiempo

Part. 2.

quizà te dirà despues.  
 A vista del puerto ( ay triste! )  
 fortuna corriò el baxel,  
 dando entre aqueßos peñascos,  
 cascado el pino , al través:  
 La vida le debi à Dante,  
 pues Dante en la playa fue  
 quien me acogìò , y alvergò,  
 y pagarle agora es bien  
 vn beneficio con otro,  
 por ponerme en paz con el,  
 para que al primer rencor  
 ayroso pueda bolver,  
 y darle la muerte. *Ire.* Aguarda,  
 que aora me resta saber  
 què introduccion con Aminta  
 tienes oy , para poder  
 por medio suyo pedir  
 aqueße perdon al Rëy.

*Lid.* Averla dado la vida.*Iren.* Tu fuiste?

*Lid.* Si , aunque no se  
 si se la di , ò la perdi,  
 porque en llegandola à ver:  
 pero esto aora no es del caso.

*Iren.* Oye , oye , que si es.*Lidor.* Como asì?

*Iren.* Como hidra nuestra  
 fortuna debe de ser,  
 que de vna cerviz cortada  
 nacen dos.

*Lid.* Por què? *Iren.* Porque  
 quando hazes vna hidalguia;  
 Lidor , à tu parecer,  
 hazes dos ruindades,

*Lidor.* Como?

*Iren.* Como à ninguna està bien  
 que à vista mia , y de Aminta  
 buelva vn aleroso , à quien.

*Lidor.* Profigue.

F 3

Y



Irene. Yo quiero mal,  
y Aminta. Lidor. Di.

Irene. Quiere bien. Vase.

Lid. Antes de nacer, amor,  
yà eres infeliz: mas què  
me admiro, si todo tiene  
su estrella antes de nacer?

O nunca ( ay de mí! ) llegara,  
piadosamente cruel,  
à tomar tierra en los brazos  
de Dante, à tomar despues  
Cielo en los brazos de Aminta;  
pues solo ha venido à ser  
el vivir para morir,  
y para cegar el ver. Sale Aminta.

Amint. Dame, Marinero, albricias.

Lid. De què, señora? Amint. De que  
el Rey la gracia te ha hecho

para que pueda bolver  
Dante à Palacio.

Lid. Desgracia à part.  
huvieras dicho mas bien.

Amint. Yo encarèci de mi parte  
quanto pude encarecer  
tu pretension, como mia.

Lid. Yà yo, señora, lo sè,  
pues me lo dize el efecto  
tan claro. Amint. Buscale, pues,  
y dile de parte mia,  
que venga al punto. Lid. Si harè.

Amint. A ti, y à mi agradecido,  
à besar la mano al Rey:  
mas no le digas que à mi,  
pues basta què à ti lo estè,  
que yo por ti, y por mi solo  
lo hize, pero no por el. Vase.

Lid. Quien creerà que me haga mi tristeza  
oy del agravio cargo de fineza?  
y què quando de amor rendido muero,  
de mi enemigo venga à ser tercero?  
Pero què temo, si enemigo digo?  
pues todo cessa, siendo mi enemigo;  
supuesto que en aviendo yà pagado  
el favor que le doy al que me ha dado,  
con el en paz en esta parte quedo,  
con que bolver à mis rencores puedo.

Quien, Cielos, para darle  
el aviso, supiera donde hallarle,  
pues ha de resultar dár de vna suerte  
esta mano el favor, y esta la muerte.

Sale Dante, y Malandrin.

Dant. Esto ha de ser, y pues la noche obscura,  
vestida del color de mi ventura,  
tan triste, tan medrosa,  
tan lobrega, confusa, y temerosa  
baxa, que solamente  
la luz de los relampagos consiente,  
bien puedo à sombra della,



aunque Estrella no ay, seguir mi Estrella,  
y así, mezclando al animo, y el miedo,  
de aquesta Quinta en el umbral me quedo,  
mientras tu entras à ver que quarto tiene  
en los acasos desta noche Irene,  
por si yo puedo vella,  
y despedirme con la vista della.

*Mal.* O tu, que criado fuiste à ser criado,  
Dios te libre de vn amo enamorado.  
Yo entrarè, pues tu amor à esso me obliga;  
pero mal aya yo, si se lo diga.  
aunque la vea patente.  
De aquella breve antorcha, que arde enfrente,  
entrar puedo guiado,  
tan alumbrado, como deslumbrado.  
Mas por cumplir con èl, aqueste quiero  
preguntar: vive el Sol, que el Marinero  
es, mejor que mejor, oidme os ruego,  
y que à tiempo de veros aqui llevo:  
què quarto es el de Irene?

*sale Lid.* No sè, aunque à tiempo vuestra duda viene,  
que con otra pagaros la prevengo:  
donde està vuestro amo, porque tengo  
que darle aviso de vna  
dicha? *Mal.* No será poco en su fortuna;

y aunque tema enojarle, si lo digo,  
lo he de dezir, que en fin vos sois su amigo:  
aquel es. *Va Lidoro àzia Dante.*

*Lid.* Què mal finge mi cuidado!  
aunque el ~~mi~~ os tenga recatado,  
perdonad, que vna nueva  
de gusto dà licencia à quien la lleva  
para entrarfe (ò què mal de fingir trato!)  
sin llamar por las puertas de vn recato.  
Sabed que el perdon vuestro le he pedido  
al Rey, que me le ha dado, aviendo sido  
desta merced Aminta la tercera:  
à Dios, que el Rey os llama, y ella espera.

*Dant.* Oid, escuchad. *Lid.* No puedo.

*Dant.* Ved que ofendido, y obligado quedo



*Lid.* Pues hazedme merced, solo esto os pido, de no estarine obligado, ni ofendido, sabiendo, por si importa en algun dia, que os paguè el beneficio que os debia. *Vase.*

*Dñ.* Has visto extremo igual? siempre asustado siempre confuso, siempre embelesado este hombre està. *Mal.* Yo pienso que seria que aquel susto incapaz le dexaria, como suele el perdon al casi ahorcado.

*Dan.* No es la hidalguia que conmigo ha vsado de hombre incapaz

*Mal.* Luego haslo tu creido?

*Dan.* Yo si. *Mal.* Yo no, y si ha sido engañosa quimera, vamos tràs el *Dan.* En confusion tan fiera no sè lo que te diga, mucho à pènsar, y discurrir me obliga.

*Mal.* Pues què has de hazer?

*Dan.* No sè: Deidades bellas, que el vso governais de las Estrellas, què quereis de vna vida, que de tantos contrarios combatida, toda es delirios, toda es ilusiones, toda fantasmas, toda confusiones?

*Suenan truenos, y terremoto.*

Mas Cielos, què ruido es este?

*Mal.* Què ha de ser? pese à mi alma, que el Cielo se viene abaxo.

*Dant.* Gran terremoto!

*Maland.* Ya escampa.

*Dentro vnos.* Fuego, fuego.

*Otros.* Agua, agua. *Mal.* Vino para el susto.

*Dant.* Espera, aguarda,

que de tantos rayos vno

en essa torre mas alta

ha dado, y entre humo, y polvo,

de su fabrica gallarda

la travazon viene al suelo,

con dos acciones tan varias,

que al tiempo que cae con ruinas; en Volcanes se levanta, siendo de vn instante à otro piramide el que fuè Alcazar.

*Iren.den.* Què me abraso!

*Amin.den.* Què me ahogo!

*Mal.* Si se ahogan, y se abrafan; mas que se abrafen, y ahoguen.

*Suena la tempestad.*

*Dan.* Irene, y Aminta llaman tan à vn tiempo, que no dexan; ni aun aquella duda al alma de elegir, pero què tiene que dudar por donde vaya quien, con ir por donde pueda;



avrà cumplido con ambas?

*Vase, y sale el Rey, y Aurelio como deteniendole.*

*Aur.* Lo primero es, gran señor, guardar tu vida. *Rey.* Si llama Aminta, y està en el riesgo?

*Aur.* Yo basto solo à librarla, no me estorves. Mas què vès? à pesar de tantas llamas: vn hombre al quarto de Aminta entra despechado.

*Dant. dent.* Caygan sobre mi montes de fuego, que todos ellos no bastan à que no saque, à pesar de la ruina, y de la llama, en mis braços mi fortuna.

*Sale Dante con Irene, y Aminta en brazos.*

*Rey.* Hombre, quien es à quiè facas?

*Dan.* A Irene, señor, y Aminta, què entre las dos, cosas es clara, que no facàra à ninguna, si no las facàra à entrambas. Desmayadas las hallè, racionales salamandras de aquel fuego, y à despecho fuyo, he podido librarlas.

*Rey.* Dante? *Dant.* Gran señor?

*Rey.* Los braços me dà. Dã. Y dame à mi las plantas, que viniendo per donado de ti. *Rey.* No profigas, basta que sepa que solo tu hizieras accion tan alta;

*Rey.* ya libres las dos, menos el riesgo, mientras restauran los alientss, acudamos al riesgo todos. *Vanse*

*Aurel.* Contraria

fortuna, siempre ha de ser mi competidor quien haga *Vas.* lo mejor? *Mal* No me diràs, señor, mientraa que descanfas, las Musicas què se hizieron?

*Dant.* Como de lexos cantavan, porque sonassen mejor, huyeron, porque à su quadra no llegò el fuego. *Mal.* Me alegro de saberlo, y que no aya curioso que lo pregunte: — *Tace*

*Sy* pero yo te doy palabra, si fuere algundia Poeta, (no me dè Dios tal desgracia) hazer de ti vna Comedia, y tengo de intitularla el Leonicila de amor, y el Eneas de su Dama. *Vas.*

*Dant.* Desmayadas hermosuras,

*Rey.* no le quiteis à mi fama el aver dado dos vidas, bolved à cobrar el alma: Aminta? Irene? señoras?

*Amint.* Ay de mi!

*Iren.* El Cielo me valga!

*Amin.* Donde estoy?

*Iren.* Quien està aqui?

*Dan.* Estais donde asseguradas vivis del passado riesgo, y està aqui quien del os guarda?

*Iren.* Luego tu eres quien me libras?

*Am.* Luego tu eres quiè me aparta?

*Dan.* Si, que si otra vez ayroso estuve, dexando à entrambas, oy à entrambas acudiendo, lo estoy tambien, porque aya en iguales esperiencias dos acciones tan contrarias, como socorrer dos vidas del fin què las amenaza,

con



con dexarlas vna vez,  
y otra vez con no dexarlas.

*Iren.* O nunca yo te debiera  
fineza, Dante, tan rara!

*Amin.* O siempre estuviera yo  
debiendote accion tan alta!

*Iren.* Yo lo digo, porque sè  
que no tengo de pagarla. *Vase.*

*Amin.* Yo, porque sè que la tengo  
de pagar con vida, y alma. *Vas.*

*Dant.* O nunca, y ò siempre yo,  
viva mezclando en mis ansias  
de amado, y aborrecido  
las dos pafsiones contrarias  
hasta que declare el Cielo  
quien mayor vitoria alcanza,  
quien ama à quien le aborrece,  
ò aborrece à quien le ama.

### JORNADA TERCERA:

*Salen por vna parte Dante, y por otra  
Lidoro.*

*Lid.* Què nunca tenga ocasion  
mi vengança de lograrfel.

*Dant.* Què nunca le deba darse  
à partido mi pafsion!

*Lid.* Mas quando yo la tuviera,  
aun no sè si la lograra.

*Dant.* Pero quando me llegara,  
aun no sè si la admitiera.

*Lid.* Porque si de mi venganza  
se me ha de seguir mi ausencia.

*Dant.* Porque si de su violencia  
se alimenta mi esperança.

*Lid.* Como ausentarme podrè,  
sin llevar conmigo à Irene?

*Dant.* Como sin Irene tiene  
tan vil afecto mi fè?

*Lid.* Y como podrè vivir,

ausente de Aminta bella?

*Dan.* Y como podrà mi Estrella  
del amor de Aminta huir?

*Lid.* Y mas quando ya informado  
estoy, que à Dante ha querido.

*Dant.* Y mas quando aborrecido  
lo siento menos que amado.

*Lid.* Quando mas causa no huviera,  
por mis zelos le matara.

*Dant.* Quando dos causas no hallara,  
con vna sola muriera.

*Lid.* Amor, zelos, y venganza  
de impossibles me mantienen.

*Dan.* En què confusion me tienen  
amor, desden, y esperança!

*Celo?* *Lidoro.* Señor? *Celio*

*Dan.* A ventura  
tengo el hallaros aqui.

*Lid.* Siempre serà para mi  
la mejor, y mas segura  
el estar à vuestros pies.

*Dan.* Confieso que vn forastero  
à quien el hado severo  
à tierra arrojò, despues  
q' echo su hazienda en el Mar,  
fuera de su patria, y pobre,  
no ay razon que no le sobre  
para vivir con pesar.

Pero advirtiendome tambien,  
que à quien la vida se queda,  
no ay fortuna que no pueda  
vencer viviendo; y mas quien  
tiene las partes que vos,  
siento veros afligido  
siempre, y siempre suspendido:  
habladme claro, por Dios,  
què aveis menester? quereis  
à vuestra patria bolveros?  
que embarcacion; y dineros  
todo de mi lo tendreis.



Quereis quedaros aqui?  
 pues fabled que en este dia  
 de esse Puerto la Alcaydia  
 vacò , y que me toca à mi  
 su provision , y he querido,  
 pues oy en mi cargo estoy  
 por vos , que sepais que os doy  
 premissas de agradecido.

Si la admitis , bien con ella  
 lo podreis aqui passar,  
 y con tiempo al tiempo , dàr  
 vado à vuestra injusta Estrella.

Advertid si os està bien,  
 que ando cierto deseoso  
 de que vivais mas gustoso  
 de lo que parece. *Lid.* Quien  
 satisfaceros podrà

esse afecto , essa merced,  
 fino callando? *Dant.* Creed,  
 que es cuidado el que me dà  
 vuestra persona: y passando  
 al cargo , què respondeis?

*Lid.* Digo , señor , que me hazeis  
 notables favores , quando,  
 siendo Estrangero , fiais  
 de mi de la Corte el Puerto,  
 yo le acepto , y estad cierto  
 de que servido seais  
 en el de la atencion mia:  
 bueno es darme la ocasion *à part.*  
 embuelta en la obligacion.

*Sale Malandrin.*

*Maland.* Señor?

*Dant.* Què ay loco? *Mal.* Gran dia!

*Dant.* Què hà fucedido? *Mal.* Sintiendo  
 el Rey la estraña tristeza  
 que padece la belleza  
 de su hermana , y pretendiendo  
 aliviarla , yà has sabido  
 las diligencias que ha hecho:

y aunque no son de provecho  
 las mas dellas , ha querido  
 que aqueffos jardines bellos  
 sean teatros del dia;  
 y de Musica , y Poesia  
 aya vn gran festin en ellos.

*Dant.* Y esto te alegra? *Mal.* Pues no?  
 si los premios han de dàr  
 las Damas , no he de lograr  
 el mejor de todos yo?

*Dant.* Por què?

*Mal.* Porque aunque discretas  
 nunca yerran su eleccion,  
 y sabe su discrecion,  
 que de todos los Poetas  
 ninguno de mejor gana  
 las sirve. *Dant.* Es memorial? *Mal.* Yà  
 se vè , y mas oy , que quiza  
 las he menester mañana.

*Dant.* Calla , loco: acudid vos  
 por los despachos despues,  
 que agora forzoso es  
 asistir al Rey : si en dos  
 afectos mi vida tiene  
 oy lo que olvida , y desea,  
 què importa que à Aminta vea,  
 à precio de vèr à Irene?

*Lid.* Quien ( ay infeliz! ) creerà  
 de mi confusa passion,  
 que me quita la ocasion,  
 quando la ocasion me dà?

*Mal.* Por què despachos aveis  
 de acudir , Celio?

*Lid.* Hame hecho,  
 de mi lealtad satisfecho,  
 del Puerto Alcayde. *Mal.* Gozeis  
 tan gran merced. Què sea cierta  
 cosa , que en siendo Estrangero,  
 ha de hallar vno portero,  
 y puerto , portada , y puerta?



Y que aviendome portado  
yo en mi porte bien por cierto,  
no aporte à puerta, ni à puerto,  
que no le encuentre cerrado?

*Mal* Pero aquesto no es de aqui,  
yà el Rey à la alegre vista  
del jardin baxa, con toda  
la gala, y la bizzarria  
de la Corte. *Dentro instrumentos.*

*Lid.* Retirado  
serà forzoso que afsista,  
que aunque soy quien soy, no tengo  
lugar. *Dant.* Deidades Divinas,  
acabad de declararos  
por Irene, ò por Aminta.

*Salen los Musicos con instrumentos, el  
Rey, Aurelio, Aminta, Irene, Nise,  
Flora, Laura, y Glori.*

*Aur.* Aqui està Dante, perdi  
la esperanza que traia  
de lucir, porque me tiene  
siempre ganada la dicha.

*Rey.* No ay cosa que no imagine  
por ti las finezas mias,  
ni cosa que sienta tanto,  
como tu melancolia.

*Amint.* Yà, señor, con experiencias  
siempre amantes, siempre finas,  
sè que de galàn, y hermano,  
te debo entrambas caricias.

*Rey.* Es possible que no sepa  
yo lo que te dà alegria?

*Amint.* Nada, pues de mis pesares  
tus cariños no me alivian.

*Iren.* Desde que de aquella fiera,  
y aquel incendio, en vn dia  
padeciò los sustos, no  
es mucho, señor, la aflija  
dellos la memoria. *Amin.* Es  
verdad, que à los dos rendida;

se apoderaron de fuerte  
del corazon ambas iras,  
que hasta aora dudando estoy,  
si fue muerte, ò si fue vida  
la que, cruel, ò piadoso,  
me diò el que dellos me libra.

*Rey.* Dante, dueño de essa accion,  
lo dirà. *Dan.* Yo què ay que diga,  
fino que en doblados riesgos  
fueron dobladas las dichas?

*Amint.* Yà sè que fueron dobladas,  
pues tambien à Irene obligan.

*Iren.* Esso es querer, que à mi parte  
me muestre yo agradecida.

*Amint.* No es, porque vna dama, Irene,  
publicamente servida,  
como tu lo estás de Dante,  
basta que el servicio admita,  
sin que lo agradezca. *Aur.* Cielos,  
muriendome estoy de embidia.

*Lid.* Sufra este desayre el alma,  
pues es fuerza quien soy finja.

*Sientase el Rey enmedio, à su mano  
derecha Aminta, y à la otra Irene,  
Flora, y Laura al izquierdo suyo, y  
Nise, y Glori donde Aminta, Aurelio,  
y Dante apartados, y los músicos  
al paño.*

*Rey.* Ponga la musica paz  
à vuestras cortesanas.

*Clor.* Por què tono empezaremos?

*Flor.* Sea el de aquella letrilla,  
que por grave, ò triste, suele  
ser de mas agrado à Aminta.

*Mus.* Qual mas infelize estado  
de amor, y desdeñ ha sido,  
amar siendo aborrecido,  
ò aborrecer siendo amado?

*Rey.* La musica dà ocasion,  
pues que pregunta entendida;



para responder ; y así,  
bolvamos todos à oirla.

*Mus.* Qual mas infeliz estado.

*Dentro un clarin.*

*Rey.* Esperad , què salva es esta?

*Salen un Criado.*

*Criad.* Vn Baxèl, que à nuestra Isla  
de paz llega à tomar puerto.

*Rey.* Pues salga quien le reciba,  
y sepa de donde viene,  
què gente , y què mercancia  
trae. *Dant.* Id , Celio , pues os toca  
hazer de todo pesquisa.

*Rey.* Por què à Celio?

*Dant.* Porque yo,  
atento al favor de Aminta,  
mas que al mio , con licencia  
tuya , le di el Alcaydia  
del Puerto , y su Atarazana.

*Rey.* Ha sido eleccion muy digna.

*Lid.* Beso tus pies.

*Iren.* Quien creyera.  
que à esto Lidoro venia?

*Amint.* Esta es la primera accion  
que os debo de agradecida.

*Rey.* Id , pues , y con la respuesta  
bolved , y en tanto repita  
la letra la duda , puesto  
que dà ocasion à arguirla.

*Mus.* Qual mas infeliz estado  
de amor , y desdeñ ha sido,  
amar siendo aborrecido,  
ò aborrecer siendo amado?

*Rey.* Diga la primera Irene.

*Iren.* Aunque escusarme podia  
de questiones amorosas  
mi inclinacion , mas bien vista,  
que del ocio de la paz,  
del furor de la milicia;  
con todo esso , la question

tanto se me facilita;  
que me atrevo à entrar en ella;  
y digo , que es la desdicha  
mayor , el mas infeliz  
estado en su Monarquia,  
aborrecer , siendo amado.

*Rey.* Y tu què dizes , Aminta.

*Am.* Yo no sè de amor tampoco,  
pero à saberlo , diria  
que amar , siendo aborrecido,  
es la mayor tyrania  
de sus Imperios. *Rey.* Tu, Flora?

*Flor.* La opinion de Irene tira  
mi afecto al aborrecer.

*Rey.* Nise? *Nis.* Al ser aborrecida.

*Rey.* Tu , Laura?

*Laur.* Yo sigo à Irene.

*Rey.* Tu , Clori?

*Clo.* Yo sigo à Aminta.

*Mal.* Gran cosa es ser Rey de Chipre,  
con què llaneza platica  
las cosas de amor , y zelos,  
casero con su familia!

*Rey.* Y tu, Aurelio, què eligieras?

*Aur.* Siendo forzoso que elija,  
amar siendo aborrecido,  
dixo su Alteza , y seria,  
sabiendo yo su opinion,  
poca atencion no seguirla.

*Rey.* Y tu , Dante?

*Dant.* En el ingenio  
nunca la atencion peligra;  
y así , con aquesta salva,  
no importa que la otra siga;  
aborrecer siendo amado,  
no ay cosa que tanto aflija.

*Mal.* Pues à hombres de placer  
ningun lugar se les priva,  
esperad , que mi humor falta  
dezir à lo que se inclina:

**Abor-**

Dant. Bien dice y que en mi Irene lo acredita.



Aborrecer siendo amado,  
es vna ruindad indigna;  
amar siendo aborrecido,  
grandissima boberia  
Y afsi es mi opinion, guardando  
à toda Dama justicia,  
que se aborrezca, y se ame,  
tratandolas cada dia,  
à la fea como à fea,  
y à la linda como à linda.

*Aur.* Quita, loco.

*Dant.* Aparta, necio.

*Rey.* Para la question repitan  
la copla toda, y estèn  
los Coros siempre à la mira,  
para que à las opiniones  
las glossas à vntiempo figan.

*Mus.* Qual mas infeliz estado  
de amor, y desdèn ha sido,  
amar siendo aborrecido,  
ò aborrecer siendo amado?

*Iren.* Entre amar, y aborrecer  
no ay comparado exemplar,  
pues trae dentro de su ser,  
quien aborrece, al pesar;  
pero quien ama, al placer:  
Luego si el q ama, esta hallado,  
y el que aborrece, penado;  
bien de ambos, no solo infiero,  
qual sea el estado, pero  
qual mas infeliz estado.

*Mus.* Desdichado  
del que aborrece, si infiero,  
no solo à otro comparado.  
qual sea el estado, pero  
qual mas infeliz estado.

*Am.* Quien siendo amado aborrece,  
yà el ser amado le aplice;  
mas quien ama, y no merece,  
de amor la persona es que haze,

del desdèn la que padece.  
Luego si aquel ha tenido  
vn mal, el aborrecido  
dos, pues sin despique siente,  
y maltratado igualmente  
de amor, y desdèn ha sido.

*Mus.* Ay del perdido,  
que sin dicha alguna siente  
verse postrado, y rendido,  
y maltratado igualmente  
de amor, y desdèn ha sido.

*Dar.* Dezir que llega à lograr  
vn bien quien se vè querer,  
es ruin consuelo, al mirar  
quanta desdicha es deber  
el que no puede pagar.  
Luego aborrecer querido,  
no solo dolor hasido,  
mas tan infame dolor,  
que tengo yo por mejor  
amar siendo aborrecido.

*Mus.* Afligido  
viva entre desdèn, y amor  
el que aborrece querido,  
pues le estuviera mejor  
amar siendo aborrecido.

*Aur.* Supuesto que el ~~deber~~ no ~~querer~~  
es culpa, en que desmerece  
mi amor, y ~~si~~ amor faltar,  
sientalo quien lo padece  
que no he de sentirlo yo:  
y pues es rigor del hado,  
aborrecer obligado  
digo que es mejor partido,  
enclamar aborrecido,  
que aborrecer siendo amado.

*Mus.* Culpe al hado  
quien infelize ha nacido,  
y se vè en el peor estado,  
entre amar aborrecido,



ò aborrecer siendo amado.

*Amint.* Culpe al hado

quien intelize ha nacido,

y se ve en el peor estado

entre amar aborrecido,

ò aborrecer siendo amado.

*Levantase Aminta como furiosa.*

*Rey.* Què es esto, Aminta?

*Amint.* No sè;

en mis penas divertida,

me arrebatò vn sentimiento,

vna passion, vna ira:

dexad, dexad las canciones,

que si à divertirme miran,

mas me matan, que divierten.

*Rey.* Hermana? *Tod.* Señora?

*Irene.* Aminta?

*Amint.* Dexadme todos, dexadme,

nadie (ay infeliz!) me siga,

mejor estoy à mis solas,

pues mi mejor compañía

solo puede fer mi pena. *Vase.*

*Rey.* Seguidla todos, seguidla:

què mortal passion, Irene,

es esta? *Iren.* No sè què diga,

fino es que à quien esta trite,

poco la musica alivia,

pues antes dicen que aumenta

mas la passion;

*Rey.* Por su vida

no sè, Irene, lo que diera

*Sale Lidoro.*

*Lid.* Bien puedo pedirte albricias.

*Rey.* De què? *Lid.* De que esse Baxel,

Nao marchante de la India

Oriental, cargado viene

de plata, oro, y piedras ricas,

à hazer empleo en los frutos

que esta tierra fertilizan,

con que ha de exceder tu Reyno

à las comarcas Islas.

*Rey.* Yo las albricias te mando,

que llega à ocasion que es dicha,

pues puedo hazer con su empleo,

que à la de Egnido se siga

la guerra, que he de morir,

ò acabar de destruirla. *Vase.*

*Lid.* Què al contrario ha de salirle

el empleo que imagina!

*Aur.* Aunque de passo, no puedo

dexar, Irene divina,

de dezir, que mi esperança

aun vive.

*Iren.* Mucho me admira,

que aun para dezirme esso,

al Rey le perdais de vista:

id tras èl, que importa mas,

que mi amor.

*Aur.* Bien me castigas. *Vase.*

*Iren.* No mucho, pues que te dexo

aquessa esperança viva:

alli Lidoro ha quedado,

ò si las ferias del día

dieran ocasion de hablarle!

*Lid.* Alli quedò Irene, dicha

fuera que hablarla pudiera,

porque pudiera dezirla

de donde la Nao viene.

*Mal.* Ves estas penas de Aminta?

pues tu, señor. *Dant.* Yà lo sè,

yà lo sè, no me lo digas,

que pues nada me remedia,

no es bien que todo me aflija.

Ves aquel afecto? ves

aquella passion que obliga

à sentimiento las piedras?

pues menos tras si me tira,

que aquel elado desden;

tanto, que en vna accion misma,

quiero oir mas aqui rigores,

que



que alli ponderar caricias.  
 Bellissima Irene, quando,  
 quando apacible homicida,  
 has de acabar de pagar  
 con vna muerte dos vidas?  
 quando podrá el rendimiento  
 de vn triste. *Ire.* No, no profigas,  
 que para saber que nunca  
 han de ser menos mis iras,  
 no es menester que me tome  
 mas tiempo en que te lo diga.

*Dant.* Es possible que no puedan  
 hallar tantas ansias mias  
 lugar en tu pecho? *Iren.* No.

*Dant.* Pues què harè yo en que te sirva?

*Iren.* Irte, sin dezirme nada.

*Haze Dante una reverencia, y se va  
 à hablar con Lidoro.*

*Mal.* Què obediencia tan rendida!  
 no hiziera vn Novicio mas.

*Dant.* Celio? *Lid.* Què me mandas?

*Dant.* Mira,  
 amigos somos los dos,  
 tus fortunas me lastiman,  
 lastimente mis fortunas:  
 à essa fiera, à essa enemiga,  
 à essa Esfinge, à essa Syrena,  
 aspid desta nueva Libia,  
 yà que me eierra los labios,  
 la diràs de parte mia,  
 que no me agradezca tanto  
 el mirarse obedecida,  
 à vista de su desdèn,  
 quanto del amor de Aminta. *Vase.*

*Mal.* Y yo puedo dezir algo?

*Iren.* Menos vos, idos aprisa.

*Haze reverencia, y se va àzia Lidoro.*

*Mal.* Dezid à aqueffa señora,  
 Celio, tan desvanecida,  
 que esso se merece, quien

en el bosque, y en la quinta,  
 no la dexò en fiera, y fuego  
 ser vianda, ò ser ceniza. *Vase.*

*Lid.* Grande dicha ha sido, Iren e,  
 que los Cielos me permitan  
 lugar de hablarte. *Iren.* Mía es,  
 si es que es de alguno, la dicha,  
 para que pueda tambien  
 en ti aprovechar mis iras.

*Lid.* Iras? *Iren.* Si.

*Lid.* Pues con què causa  
 conmigo tambien te indignas?

*Iren.* Dixisteme que à este Puerto

hecho Mercader venias

de joyas, y de pinturas,

vnas bellas, si otras ricas,

à fin de reconocer,

siendo tu proprio tu espia,

el modo de mi prision,

para ver como podrias,

con el valor, ò la industria,

ò conquistarla, ò abrirla.

Añadiste à esto, que à Dante

autor de nuestras desdichas,

venias à dár la muerte.

Dexo à parte aquella ruina

del Baxel, dexo que fuesse

èl quien te ampare, y te assista,

dexo que le ayas pagado

el favor con mas altiva

fineza, quanto va à ser

generosa vna, otra pia;

y voy à que si yà en paz,

te han puesto sus hidalguías

con èl, y queda el rencor

ayroso, como no aspiras

à vengarte, como en vez

de darle muerte, te humillas

à recibir beneficios?

tu Alcayde de suyo? *Lid.* Oye, mira,



que si el poco tiempo que ay,  
 en queexas le desperdicias,  
 hará falta à lo que importa:  
 sabe, Irene; sabe, prima  
 que esse Baxel que ha llegado,  
 es tu padre el que le embia,  
 por Cabo del viene Libio,  
 con aquella intencion misma  
 que traxe yo, que sabiendo  
 mi perdida, solicita  
 el Rey, que me juzga muerto,  
 que otro en mi lugar te afsista:  
 preñado cavallo Griego  
 de maquinas exquisitas  
 de fuego, es Etna del Mar  
 que afectado por encima  
 de la nieve del contrato,  
 encubre dentro la mina,  
 que ha de rebentar en Chipre  
 pasmo, horror, assombro, y grima  
 si yà no vence la industria  
 antes que las armas; mira  
 agora si te està mal,  
 que yo las llaves admita  
 del Puerto, y.

*Amint. dent.* Dexadme todos,  
 no me siga nadie. *Lid.* Aminta  
 viene alli. *Iren.* No poder sientto  
 responder agradecida  
 à la nueva, y pues el Mar  
 con los jardines confina  
 del Palacio, y tu en el tienes  
 dominio à que no resistan  
 las guardas, aquesta noche  
 en vn Esquife à su orilla  
 ven, que yo te esperarè,  
 como acafo divertida  
 en ellos, donde tratèmos,  
 antes que de la conquista,  
 de la fuga, y sea la seña

Part. 2.

que te doy, porque podria  
 ser, que otras Damas estèn  
 en los jardines. *Lid.* Què ? dila.  
*Iren.* Porque sea mas callada,  
 y de la noche mas vista,  
 tener vn lienzo en la mano;  
 y afsi, la que à la Marina  
 mas se acercare con el,  
 soy yo. *Sale Aminta al paño.*

*Lid.* Yà llega.

*Ire.* Imagina,  
 atrevido forastero,  
 que el no quitarte la vida,  
 por mis manos, es porque  
 no es tu barbara ofadia  
 ( capaz de tan gran castigo )  
 de tan noble muerte digna.

*Sale Aminta.* Què es esto?

*Iren.* Nada, señora.

*Ami.* Yo he de saber què te obliga  
 à dár essas voces. *Iren.* Oye,  
 si saberlo solicitas:  
 dile à quien tan atrevido  
 esse recado me embia,  
 que procure su intencion  
 lograrla, mas no dezirla,  
 porque no la logrará,  
 aviendo della noticia. *Vase.*

*Am.* Menos lo he entendido agora

*Lid.* Pues no està obscura la cifra:  
 criado de Dante soy,  
 con sus favores me obliga  
 à que de su parte à Irene,  
 ( no sè donde voy ) la diga;  
 que su intencion es, al Rey  
 para su esposa pedirla,  
 si ella dà licencia: A què  
 me respondiò enfurecida,  
 que procure su intencion  
 lograrla, mas no dezirla,

G

por.



porque no la lograra,  
aviendo della noticia.

*Amin.* Dize bien, porque soy yo  
fiadora de que ofendida  
no ha de ser de essa violencia,  
quando mi hermano la admita.

Asi lo dezid à Dante,  
y ariadid de parte mia,  
que haze bien en pretender  
con otros medios, si mira  
quan poco los rendimientos  
à vn ingrato pecho obligan.

*Lid.* Yo lo dirè, aunque no sè,  
señora, como lo diga.

*Amint.* Por què?

*Lidor.* Tampoco lo sè.

*Am.* Pues vos me hablad con enigma?

*Lid.* Si lo es mi vida, què mucho  
que de lo que es mio me sirva?

*Amint.* No os entiendo.

*Lidor.* Yo tampoco.

*Amin.* Hablad mas claro.

*Lidor.* Otro dia.

*Amint.* Por què no agora?

*Lidor.* Porque

foy extraño en estas Islas.

*Amin.* Para hablar importa? *Lid.* Si.

*Amint.* Como?

*Lidor.* Como el fin pelagra  
de quien ignorado habla;  
que la razon mas bien dicha,  
por entendida que sea,  
se halla sin ser entendida. *Vase.*

*Am.* Extraño estílo! no sè  
que presume, que imagina  
el corazon, que parece  
que con rezelos me avisa,  
que aqueste Estrangero es,  
si atiende à la bizarria  
de su acción primera, y luego

à la de amistad tan fina,  
mas de lo que dize : pero  
què lo sea, ò no, què quita,  
ni què pone à mi dolor?

*Sale Dante.*

*Dant.* Fuese Irene, y quedò Aminta:  
mas si ambas son mis Estrellas,  
què me espanta, què me admira  
que la feliz sea la errante,  
y la no feliz la fixa?

*Amint.* Dante, como à este jardin;  
quando yà la sombra pisa  
la falda à la luz, entraís?

*Dant.* Como la luz de tu vista  
desmiente tanto la noche,  
que aun pienso que todo es dia

*Amint.* Del Academia debió  
de sobrar essa Poesia,  
y como cosa sobrada,  
la gastaís conmigo. *Dant.* Indigna  
presuncion de vn rendimiento?

*Amin.* Que casarse solicita  
todavia con Irene,  
à cuyo efecto, la embidia  
à tomar della licencia,  
para que al Rey se la pida?

*Dant.* Hartas causas de quejaros  
os han dado mis desdichas,  
para què, si las ay ciertas,  
os valeís de las fingidas?  
tal licencia no he pedido.

*Amin.* Luego causa ay que la finja  
entre Irene, y Celio? *Dant.* No  
os entiendo. *Am.* No me admira,  
que yo tampoco me entiendo;  
mas para quando èl os diga  
lo que yo le dixè à èl,  
ved que en confianza mia  
està Irene, y que palabra  
la he dado de que yo impida



que el Rey sin gusto la case;  
y no juzgueis, por mi vida,  
( mal juramento ), que son  
mis zelos los que me obligan,  
fino la estimacion vuestra;  
que es mi voluntad tan fina,  
tan hidalgo mi dolor,

tan noble la pena mia,  
que porque ella no os desprecie  
tan cara à cara à mi vista,  
quiero yo que de mejor  
ayre su desden se vista,  
y no obligue vna violencia  
à lo que vn amor no obliga.

Vase.

*Dant.* Sin duda que convino  
à la gran providencia  
de los Dioses, hazer en mi experiencia  
de quanto el alto Jupiter previno  
estender los imperios del destino,  
pues con aqueste amor presagios tales  
me hizo objeto de bienes, y de males;  
sin que puedan jamàs males, ni bienes  
lograr favores, ni dezir desdenes.

O tu Estrella divina,  
ò tu sagrada Estrella,  
Primavera que en campos del Sol huella  
la Esfera cristalina,  
en cuyo influxo Venus predomina.  
O tu tremula hermana  
del Sol, ò imagen yà de la fortuna,  
que en el concabo espacio de tu Luna  
incluyes soberana  
el no pisado Alcazar de Diana:  
oy con vuestras centellas,  
en quien el Sol parece que ha quedado  
à pedazos quebrado,  
pues vuestras lumbres bellas  
nunca son mas que vn Sol quebrado à Estrellas.  
Dezidme cada vna,  
ò todas me dezid, si à todas toca,  
qual es aquella ( ay triste! ) que provoca  
siempre infiel, siempre vil, siempre importuna,  
el ceño contra mi de mi fortuna?  
No quiero que enemiga  
dexe de ser, no quiero  
que favorable contra el hado fiero  
se muestre, solo quiero que me diga,

G 3

Ayuntamiento de Madrid

por



por què vn amor a aborrecer me obliga?  
 por què vn desdèn me obliga à que le adore?  
 mas ay! que aun ella es fuerza que lo ignore,  
 que aun à amantes querellas  
 nunca razon han dado las Estrellas;

Salir del jardin quiero:

Què es lo que miro! en otra duda muero,  
 fino tan rigurosa,  
 no yà menos penosa,  
 si el riesgo en que me miro considero:

Ay de mi! el Jardinero  
 la puerta me ha cerrado,  
 que creyendo que nadie sin el dia  
 aqui està osaria,

su misma confianza le ha engañado;  
 igual es el escandalo al cuidado.

Si à proposito vn hombre dispusiera  
 està ocasion, pudiera  
 llegar nunca à logralla?

No, que solo se halla

lo mas dificultoso à cada passo

dispuesto en los descuidos de vn acaso:

Sillamo, inconveniente

es: fino llamo. Pero alli anda gente;

aun para discurrir tiempo me falta,

y mi sombra ( ay de mi! ) me sobrefalta:

fuerza es que recatado

espere à ver lo que dispo~~se~~ del hado.

*Salen Irene, Aminta, y las Damas.*

*Iren.* A estas horas al jardin

buelyes, Aminta? *Am.* El silencio

de la noche me combida,

de las hojas, y los vientos,

à cuyo compàs el Mar,

tranquilamente sereno,

responde en blandos embates

la media razon del eco:

parece que divertida

à las lisonjas del fresco,

entre las flores, y el agua

me tienen mis sentimientos.

*Iren.* O plegue à Dios, que Lidoro  
 no venga ( ay de mi! ) tan presto.

*Dant.* Aminta, Irene, y las Damas  
 son, recateme el rezelo  
 de ser sentido, y que piensen  
 que ha sido el acaso intento.

*Flor.* Pues yà que de aqueste sitio  
 te agrada el divertimiento,

quieres que cantemos? *Amint.* No;  
 que en la musica no tengo  
 alivio alguno, antes, *Flora,*



de mi tristeza el estremo  
se aumenta con la dulzura  
de sus clausulas. *Ire.* Lo mesmo  
de las clausulas del agua  
dizen los que esse secreto  
observaron; y assi, harás  
bien en retirarte presto,  
pues la experiencia es la misma.

*Amin.* Yo por contraria la tengo,  
pues aquella me entristece,  
y esta me divierte. *Iren.* Cielos,  
sola esta noche la han dado  
el Mar, y el jardin contento?

*Ni.* Pues yá que aqui de la noche  
aliviada estás, qué harèmos  
para divertirtte? *Amint.* Yna  
cosa no mas apetezco.

*Flor.* Di, qué es?

*Amint.* Que me dexeis sola,  
porque si llorar pretendo,  
y suspirar, para el llanto,  
y para el suspiro, es cierto  
que el Mar, y el viento me bastan,  
pues son de mis sentimientos,  
el mejor amigo el Mar,  
la mejor lisonja el viento,

*Iren.* No quedas bien aqui sola.

*Amin.* Nunca yo sola me quedo,  
mis penas quedan conmigo.

*Iren.* Yo á dexarte no me atrevo,  
(y es verdad, por no dexarte á p.  
en las manos de mi riesgo)  
que sola, triste, y de noche,  
es dár al dolor esfuerzo.

*Amint.* Pues quedate tu conmigo.

*Lau.* Nosotras nos retirèmos,  
yá que gusta de esso Aminta. *Vanse.*

*Dant.* Aminta, y Irene, Cielos,  
solas han quedado, y yo  
testigo de sus afectos.

Part. 2.

*Amint.* Yá que has gustado quedarte  
conmigo, darte pretendo  
cuenta de mi mal, que aunque  
tu no lo ignoras, sospecho  
que comunicado, pueda  
aliviar mi sentimiento.

*Saca Aminta un lienzo, como llorosa.*

*Irene.* Lloras?

*Amint.* Si, porque lo digan,  
Irene mia, primero  
mis lagrimas, que mis voces.

*Iren.* Quita, por Dios, quita el lienzo  
de los ojos, ni en la mano  
le tengas por instrumento  
de essa flaqueza: ay de mí!  
que si viniera á este tiempo á part.  
Lidoro, y viera la seña,  
todo estava descubierro.

*Amint.* No ay cosa, Irene, que mas  
alivie á vn rendido pecho,  
que el llanto, y pues has quedado  
á servirme de consuelo,  
no del consuelo me prives;  
pero bien hazes, si advierro  
que eres tu de mis pesares  
la causa. *Iren.* Mucho lo siento,  
pero no sé en qué, porque  
si es Dante acaso el objeto  
de tus tristezas, segura  
puedes de mi estar, supuesto  
que sabes que no le estimo.

*Amint.* Y aun esse es mi sentimiento,  
ver que lo que estimo yo,  
nadie trate con desprecio:  
ay quien merezca tu amor  
mejor que él?

*Iren.* Nunca vi zelos  
que se abatiesen á ser.

*Amint.* Irás á dezir, terceros  
de su agravio: no lo digas,

G 3

por



porque no lo son , supuesto  
que el sentir yo su desayre,  
es nobleza de mi afecto.

*Iren.* Pues avrás de perdonarme,  
que aunque lo sientas , no puedo  
dexar de dezir , que à Dante  
con vida , y alma aborrezco.

*Dant.* Què digan que mi alvedrio  
es mio , y usar del puedo,  
quando no puedo pagar  
este amor , ni aquel desprecio?

*Amint.* No digo yo que le quieras,  
pero ( ay de mi! ) que no tengo  
aliento para dezirlo.

*Ponese el lienzo en los ojos.*

*Iren.* Otra vez al llanto has buuelto?

*Amint.* No, que nunca le he dexado.

*Sale Lidoro, y Libio.*

*Lid.* Silencio , *Libio.* Al silencio  
de la noche se lo di;  
que yo piso con tal tiento,  
que los passos del valor  
parece que los dà el miedo.

*Lidor.* Con el esquisfe à la orilla  
solo te queda , y los remos  
fuera del agua , porque  
no hagamos ruido con ellos,  
en tanto que yo por esta  
playa en los jardines entro,  
à ver què dispone Irene,  
de quien yà la seña tengo.

*Lib.* En la orilla , dado cabo  
à mi misma mano , espero,  
porque no pueda el esquisfe  
apartarse. *Lid.* Azia alli veo  
dos bultos , y si diviso  
à los tremulos reflexos  
de la escasa luz la seña,  
Irene es , pues con el lienzo  
parece que està llamando.

*Iren.* Que venga Lidoro temo,  
y con la seña se engañe.

*Lid.* Què , para llegar , rezelo?  
que el està acompañada,  
puesto que la seña ha hecho,  
serà de alguien que se fia:

No diràs que tarde vengo,  
pero què mucho. *Amint.* Ay de mi!

*Iren.* Y de mi tambien!

*Lidor.* Si el viento  
me traxo de mis suspiros?

*Amint.* Apenas à hablar acierto!  
què es esto , Irene? *Iren.* Pues yo,  
señora , què sè? *Amint.* El aliento  
me falta. *Dant.* Vn hombre salir  
del Mar à la playa veo.

*Amint.* Hombre , quien eres? ò como  
aqui has entrado? què es esto?

*Iren.* No sè como ( ay de mi! ) pueda  
poner à este mal remedio.

*Lid.* De què , Irene , tan turbada  
me recibes , quando llego  
llamado de ti? *Amint.* No soy,  
Irene , y pnes que yà advierto,  
que ay aqui mas intencion,  
cobre mi desdicha aliento:  
hombre quien eres? *Lid.* No sè,  
Aminta es , viven los Cielos,  
la que con la seña estava.

*Dant.* A salir no me resuelvo,  
hasta averiguar mejor  
de todo el lance el empeño.

*Am.* Traicion , traicion, Flora? Nise?  
Laura? Clori? *Iren.* A tus acentos  
pon silencio , sino quieres  
perder la vida à este azero:  
Lidoro , yà declarados  
estamos , y descubiertos.

*Dant.* Lidoro dixo , què escucho!

*Iren.* No ay sino que el valor nuestro,



à pesar de la fortuna,  
apele al último esfuerzo,  
y lo que ha de ser mañana,  
mejor será que sea luego;  
y pues el esquife está  
en la Playa, y en el Puerto  
el Baxel, nõ ay que esperar,  
fino dár la vela al viento.

*Lid.* Dizes bien, y porque nada  
los dos por hazer dexemos;  
Aminta ha de ir con nosotros.

*Am.* No ay quien me socorra, Cielos?

*Dant.* Si, que aqui está quien defienda  
tantos traidores intentos.

*Lid.* De donde, Dante, has salido  
à estorvar mi dicha? *Dã.* El centro  
de la tierra me ha arrojado,  
para ser castigo vuestro.

*Salé Libio.*

*Lib.* Fiado el esquife à la arena,  
à hallarme à tu lado vengo.

*Lid.* Entre tu, y Irene, Libio,  
mientras yo el passo defiendo  
à Dante, llevad à Aminta  
al esquife. *Amint.* Piedad, Cielos!

*Iren.* Vèn, ingrata, que has de ser  
mi prisionera otro tiempo.

*Amin.* Flora? Nise? Clori? Laura?

*Ire.* Pondréte en la boca el lienço  
que te pusiste en los ojos;  
sirva de algo en mi provecho,  
pues tanto sirviò en mi daño.

*Llevanla entre los dos.*

*Dant.* Oy verás, Lidoro, ò Celio,  
castigadas tus traiciones.

*Riñen los dos.*

*Dent. las dos.* Piedad, Dioses!

*Lid.* Què es aquello? *Salé Libio*

*Lib.* Que el esquife, desafido  
del cabo que le di à tiento,

se ha alexado de la orilla,  
y Irene, y Aminta dentro  
solas, corriendo fortuna,  
fluctuan sin vela, y remo.

*Las dos dent.* Socorro, Dioses!

*Dent.* Traicion.

*Todor.* Acudid, acudid presto.

*Dan.* Como à socorrer sus vidas

yo no me arrojo; supuesto  
que donde ellas son lo mas,  
todo lo demás es menòs?

no huyo de tu riesgo, pues

voy à buscar mayor riesgo. *Vas.*

*Salen el Rey, Aurelio, y las Damas,*  
*y criados con hachas.*

*Lib.* Al Mar se arroja.

*Lid.* Tràs el  
me echarè. *Lib.* Tente.

*Rey* Què es esto?

*Lid.* No lo sè, señor, que yo  
al ruido tambien, saliendo  
à correr las centinelas  
del Valuarte del Puerto,  
hasta aqui lleguè, y lo mas  
que aver terminado puedo,  
es, que Aminta, Irene, y Dante  
en vn esquife pequeño  
se han echado al Mar.

*Aur.* Yo destas

Embarcaciones me atrevo  
à tomar vna, y seguirlos *Vase.*

*Lid.* Yo tambien harè lo mesmo:  
vèn, Libio, que si vna vez  
el Baxel cobro, y del Puerto  
salgo, cobrarè el esquife. *Vas.*

*Rey.* No en vano, no en vano, Cielos,  
en sus estatuas me dixo  
el Oraculo de Venus,  
que vendria à ser Irene  
escandalo de mis Reynos.



Yá lo vi, pues que yá vi  
nietas, diluvios, y incendios  
contra Aminta conjurados,

*Ruido de tempestad.*

y ágora los Elementos;  
pues embravecido el Mar,  
reconociendola dentro,  
el Cielo á escalar se atreve,  
montes sobre montes puestos:  
què es esto, hermosas Deidades?  
hermosas luzes, què es esto?

*Hablan en lo alto Diana, y Venus.*

+ Las dos. Nada las dos experiencias  
dixeron de tierra, y fuego,  
y querèmos ver si dizen  
mas las del agua, y del viento.

Rey. Ecos (ay Cielo!) en el ayre  
oygo, y pues no los entiendo,  
los sacrificios alcanzen  
què quiere dezirme el Cielo;  
que pues nada la experiencia  
ha dicho de tierra, y fuego,  
solicito que me diga  
mas la del agua, y del viento.

*Descubrese vn Baxel, y en el Iren,*

*Aminta, y Dante*

Iren. Piedad, Dioses soberanos

Amin. Socorro, Dioses inmensos,

Iren. Que embravecidos los ayres.

Amin. Que sañudo el Mar sobervio.

Iren. Deste misero Baxel.

Amin. Deste errado fragil leño.

Iren. La quilla toca à la arena:

Amin. Y la gabia al Firmamento.

Dant. Sola esta vez vino bien  
encarecido el proverbio,  
puesto que por las dos anda,  
el que anda el Mar por los Cielos.  
Ni por ti pude hazer mà,  
Irene, ni por ti menos.

Aminta, que despechado  
arrojarme à focorremos;  
y pues al borde del Barco  
lleguè (ay infeliz!) à tiempo  
que amotinadas las ondas,  
vna es nube, y otra es centro:  
Yá que no puedo vencer,  
yá que contrastar no puedo,  
ni los embates del Mar,  
ni las rafagas del viento,  
con morir entre las dos,  
avrà cumplido mi afecto.

Iren. Por mas, Dante, que te mueva  
en mi favor esse aliento,  
y à pesar de mis traiciones,  
tu fineza haga esse esfuerzo,  
no has de obligarme; y no tanto  
desta tormenta me alegro,  
porque amenaza mi vida,  
que mas que à ti la aborrezco,  
quanto porque sè que yá  
que muero à su desdèn, muero  
no dexandote à ti vivo.

Am. Yo, Dante, al contrario siento,  
pues el riesgo de mi vida,  
ni le estimo, ni le temo;  
plugiera al Cielo, que en mi  
quebrara la suerte el ceño;  
y vivieras, tu por quien  
gustosa mi vida ofrezco  
en humano sacrificio  
à la gran Deidad de Venus.

Iren. Yo à la Deidad de Diana,  
porque mueramos à vn tiempo  
y sea el Mar de mi, y de Dante  
sacrilègo monumento.

Am. Piedad, Dioses. Iren. Iras, Dioses.

Am. Piedad; Cielos. Iren. Iras, Cielos.

*Suenan instrumentos, y terremoto.*

Dant. Iras pedis, y piedades?

*Plus y terremoto*



y à ambas parece que oyeron  
Dioses, y Cielos, pues quando  
brama el Mar, y gime el viento,  
dulces ~~Consonancias~~ *Consonancias*  
quien vió en instrumentos mesmo  
clausulas tan desiguales,  
como dulçura, y lamento?

*Mus.* Dante, si quieres que el Mar  
mitigue el furor sobervio,  
vna de aqueßas dos vidas  
has de arrojar à su centro:  
resuelvete, y sea presto,  
para que el Mar serene, y calme  
el viento.

*Dan.* Voz que entre tormenta, y calma  
Oraculo eres tan nuevo,  
que nunca se vió de dos  
contrariedades compuesto;  
si de humano sacrificio  
està Neptuno sediento,  
y ha de ser víctima humana  
su culto, la mia te ofrezco.  
Viva Irene, y viva Aminta,  
muera yo, que librar pienso  
à la vna, porque me quiere;  
à la otra, porque la quiero.

*Mus.* Vna ha de ser de las dos  
la que elijas, por decreto  
de los hados destinada.

*Dante* No ay remedio?

*Mus.* No ay remedio:  
resuelvete, y sea presto,  
para que el Mar serene, y calme  
el viento.

*Dant.* Ay infelize de mi!  
en que confusion me veo,  
entre aquel desdèn que adoro,  
y aquel amor que aborrezco!

*Iren.* En què confusion te vès,  
si es tan facil la eleccion,

quando demi inclinacion  
sabes el afecto? Y pues  
tanto te aborrezco, que es  
quererte dolor mas fuerte  
que la muerte, dame muerte;  
y cumplase en mi el destino,  
porque no te quiero sino,  
à trueco de no quererte.

*Amin.* En què confusion estás,  
si la eleccion facilitas,  
quando vès que en mi te quitas  
lo que tu aborreces mas?  
Dame à mi muerte; y verás  
que quando me mates, trato  
quererte, sin que el contrato  
altere mi amor, pues fiel  
què harà en quererte cruel  
la que te ha querido ingrato?

*Dant.* De dos afectos <sup>vno</sup> infiero,  
Cielos, qual à qual prefiere;  
dàr muerte à la que me quiere,  
es vn desayre grosero;  
pues dàr muerte à la que quiero,  
es vn tirano rigor:  
què haràn mi amor, y mi honor,  
quando en tal duda se ven?  
dilo, amor.

*Mus.* Viva el desdèn.

*Dant.* Dilo, honor.

*Mus.* Viva el amor.

*Iren.* Dar-me à mi la vida, es  
tan baxa, y tan vil accion,  
como ver la obligacion  
al lado del interès:  
el tuyo es mi vida, pues  
la quieres; y siendo asì,  
nada recibo de ti,  
aunque la vida reciba,  
pues el querer que yo viva,  
no es hazer nada por mi.

*Amin.*



*Amin.* Quien, quando pudo obligar  
de lo que quiso el rigor,  
tuvo en su mano su amor,  
y echò su amor en el Mar?  
Dezir que te pude dàr  
nota de infamia en tu fama,  
es error, porque à quien ama  
todos ayroso le ven,  
pues solo està ayroso quien  
està ayroso con su dama.

*Dan.* En dos mitades partido  
siempre el coraçon ha estado.  
de vn desdèn enamorado,  
de vn amor agradecido:  
mas nunca (ay de mi!) ha tenido  
las dudas en que oy le ven  
los hados: quien, Cielos, quien  
me dirà en tanto rigor,  
que elija. *Mus.* Viva el amor.

*Dant.* Que escoja.

*Mus.* Viva el desdèn.

*Ire.* Si es que à obligarme te mueves,  
quieres templar mi fiereza?

*Amin.* Quieres con vna fineza  
pagarme lo que me debes?

*Dant.* Si. *Iren.* Pues en discursos breves  
dame la muerte. *Dant.* Eso no,  
que amor tu ira me debió.

*Amin.* Damela à mi, si à ella quieres.

*Dant.* Eso no, porque tu eres  
à quien se le debo yo.

*Iren.* Poco en mi vàs à lograr.

*Amin.* Nada en mi vàs à perder.

*Ire.* Siempre te he de aborrecer

*Amin.* Nunca yo te he de olvidar.

*Ire.* Tu honor se ofende en dudar.

*Amin.* En dudar tu amor tambien.

*Ire.* Muerte tus ansias me den.

*Amin.* Muerte me dè tu rigor  
muera yo, y viva el amor.

*Ire.* Muera yo, y viva el desdèn.

*Las dos.* Y para que estèn

Cielo, y Tierra suspensos.

*Mus.* y ellas. Resuelvete, y sea presto  
para que el Mar serene, y calme  
el viento.

*Dan.* A què me he de resolver,  
partido entre dos estremos,

si la que mas razon tiene,  
la que tiene mas derecho,  
es la postrera que escucho,  
y la primera que veo?

Puedo yo arrojar à Irene,  
que es la vida en quien aliento?

No. Perdona, Aminta hermosa,  
mas no perdones tan presto,  
que aunque resuelvo ser fino,  
ser ingrato no resuelvo.

Puedo yo arrojar à Aminta,  
à quien tantas ansias cuesta?

No. Perdona, Irene bella,  
pero tu tampoco (ay Cielos!)  
me perdones, que por ser  
cortès, no he de ser sangriento.

Perder à Irene, es vengança;  
perder à Aminta, es desprecio;  
amor, desdèn, de vna vida  
os doled, dadme consejo.

*Mus.* Resuelvete, y sea presto,  
para que el Mar serene, y calme  
el viento.

*Iren.* Què esperas, Dante?

*Amint.* Què aguardas?

*Ire.* Si estàs notando. *Am.* Estàs viendo.

*Las dos.* Que porque vna no se pierda,  
pierdes à las dos à vn tiempo.

*Dan.* Pues yà que he de resolverme,  
aquí piadoso, allí fiero,  
muera yo de enamorado,  
y no viva de grosero:

Per-



Perdona Irene, que antes  
es mi honor, que mi tormento.

*Ire.* Esto es lo q me has querido? *Llora.*

*Dant.* Tu no me aconsejas esto?

*Ire.* Si, pero ay consejos que  
no los dan los sentimientos  
para que se tomen; y vna  
cosa es, contingente el riesgo,  
aconsejar yo, y es otra  
que tu tomes el consejo.

*Dant.* Esta es la primera vez  
que vi terneza en tu pecho,  
llorar sabes? mucho sabes,  
pues lo guardaste à este tiempo:  
perdona, Aminta, que llora  
Irene. *Am.* Yo te agradezco,  
que aun para matarme, buevas  
à mi; y pues no me arrepiento  
del consejo que te he dado,  
echame al Mar, que mas quiero  
morir alegre, que ver  
à Irene triste, supuesto  
que tu has de sentir su llanto:

*Dant.* Quien viò tan trocado afecto,  
como ver en vn instante,  
passando de estremo à estremo,  
quien por mi riyò, llorando?  
quien por mi llorò, riyendo?

Mucho supo la hermosura  
que supo llorar à tiempo,  
y aun la que supo reir,  
à fee que no supo menos.

De Amado, y Aborrecido  
las dos passiones padezco;  
aborrecido de muchas  
puedo ser, quien duda? pero  
pocas hallarè que me amen;  
y asì, al amor me resuelvo  
à coronar, no al desdèn,  
y digan de mi los tiempos,

que faltè à mi conveniencia,  
mas no à mi agradecimiento:  
Admite, pues, en tu espuma,  
ò sacra Deidad de Venus,  
la ingrata víctima humana,  
de Irene, sepulte el centro  
en ella la ingratitud,  
porque no aya humano pecho  
que juzgue à mejor vivir  
amando, que aborreciendo.

*Al ir à arrojarla, salen Venus, y Diana  
en lo alto.*

*Ven.* Oye. *Dian.* Aguarda.

*Ven.* Escucha. *Dian.* Espera.

*Dant.* Què quiere dezirme el viento?

*Mus.* Vitoria por el amor,  
viva la Deidad de Venus.

*Dant.* Como, antes del sacrificio,  
me dà las gracias el Cielo?

*Ven.* Como no ha querido mas  
de nuestra question el duelo,  
que llegar à la experiencia  
de si es el mas noble afecto  
de vna hermosura el amor,  
pues que es suyo el vencimiento.  
Y asì, serenado el Mar,  
buelve al abrigo del Puerto,  
donde mi Oraculo yà  
ha prevenido el suceso,  
para que, en vez de castigo,  
el Rey, al perdon atento,  
de Aminta esposo, te haga  
festivos recibimientos,  
que yà desde aqui se escuchan,  
diziendo à voces el eco.

*Mus.* Vitoria por el amor,  
viva la Deidad de Venus.

*Dant.* Felize mil vezes yo,  
que no solamente veo  
tranquilo el Mar, de su espuma



bellísima Deidad, pero  
el Mar de mis confusiones  
tambien tranquilo, y sereno.

*Amint.* La felicidad es mia.

*Iren.* Y mio solo el tormento.

*Dant.* A tierra, à tierra, y digamos  
todos con la voz à vn tiempo.

*Tod. y mus.* Vitoria por el amor,  
viva la Deidad de Venus.

*Ocultase el Baxel con los tres, y  
descienden de lo alto Venus,  
y Diana.*

*Dian.* Confieso que me has vencido,  
pero no, Venus, confieso  
en vna errada eleccion  
la razon del vencimiento.

Y para que no imagines  
que por desayre lo tengo,  
yo la primera he de ser  
que quie destos festejos  
con que el Rey recibe à Dante,  
la mascara que han dispuesto  
para las bodas de Aminta  
las Damas, mientras prevengo  
otra experiencia, en que quede  
vitoriosa.

*Venus.* Yo te acepto  
la lisonja aora, y después  
la competencia; y supuesto  
que ayudar quieres, empieza,  
con la musica diziendo.

*Salen dos Damas con mascarar; y  
hachas, tomanlas tambien Venus, y  
Diana, y mientras danzan, y cantan  
la copla que se sigue, salen por vna  
parte el Rey, Aurelio, Malandrin,  
Lidoro, y Libio; y por otra Irene,  
Aminta, y Dante.*

*Mus.* Vitoria por el amor,  
viva la Deidad de Venus!

Aves, fuentes, plantas, flores,  
dezidme en los ecos de vuestros  
amores,  
para triunfar mas segura  
vna divina hermosura,  
que afeito será mejor?

*Mus.* Amor,  
pues el es el superior,  
y el que al fin le está mas bien,  
viva el amor, y muera el desdèn;  
muera el desdèn, y viva el amor.

*Dant.* A tus plantas.

*Rey.* No me digas  
nada, yà de todo tengo  
noticia, favorecido  
del Oraculo de Venus;  
y pues ella favorable  
te es, yà en mi es fuerza el serlo:  
à Aminta le dà la mano.

*Amint.* Logrò mi fineza el Cielo.

*Dant.* Dichoso yo.

*Mal.* Què essa es dicha?  
casar con quien quieres menos?  
*Dant.* Si, que para Dama es buena,  
Malandrin, la que yo quiero;  
para esposa, la que à mi  
me quiere.

*Rey.* Y tu hermoso bello  
prodigio de ingratitud,  
con quien, prisionera, tengo  
la paz de Egnido segura,  
pues vès que de tus intentos  
las traiciones no consigues:  
y Lidoro, à mis pies puesto,  
impedido de la Diosa,  
no pudo salir del puerto;  
à Aurelio le dà la mano,  
que has de vivir en mi Reyno  
siempre prisionera.

*Iren.* A quien



tuvo mi favor en menos  
que su fortuna, he de dár  
la mano? pero què temo,  
si quien à desprecios mata,  
es bien que muera à desprecios?

*Fido.* Malogrè de mi intencion,  
y de mi amor el efecto.

*Dian.* Pues para que se profigan  
las musicas, y los versos,  
à que de embozo afsistimos,  
à aplazarte otra lid-buelvo  
de ingratitud, y de amor.

*Ven.* Vencerèrè tambien, pero  
donde ha de fer?

*Dian.* En la Arcadia.

*Ven.* Quien ha de fer el sugeto?

*Dian.* Amarilis, Ninfa mia.

*Venus.* Adonde?

*Dian.* A este sitio mesmo.

*Venus.* Juez?

*Dian.* Este mismo Auditorio.

*Venus.* Pluma?

*Dian.* La de tres Ingenios.

*Venus.* Pues yo acepto el desafio,  
fiada en que tambien tengo  
en Arcadia vn Pastor Fido,  
q ha de dár nombre à esse exemplo.

*Dian.* Pues en tanto que se llega  
de aquella experiencia el tiempo,  
pidamos perdon agora,  
con la musica diziendo.

*Todos, y la musica.*

*Tod.* Victoria por el amor,  
viva la Deidad de Venus.

F I N.



LA

*Malancor*  
Pues finalizado ya  
de la Comedia el concepto  
à tan Ilustre Auditorio  
pidamos perdon diciendo  
Victoria por el Amor  
viva la Deidad de Venus



# LA GRAN COMEDIA, LA SEÑORA, Y LA CRIADA, DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Diana, Duquesa de Mantua.  
Flor, sobrina del Duque Parma.  
Laura, criada.  
Porcia, criada.  
Silvia, criada.  
Gileta, villana.  
Fabio, viejo.  
Perote, villano gracioso.*

*Crotaldo, hijo del Duque de Parma.  
Fisberto, hijo del Duque de Milan.  
El Duque de Parma, viejo.  
El Duque de Mantua, viejo.  
Lisardo, criado de Crotaldo.  
Celio, criado de Fisberto.  
Floro, criado.  
Vn Alcayde. Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Crotaldo vestido de negro, y Lisardo en traje de camino.*

*Lis.* Esto queda afsi tratado.

*Crot.* La diligencia es mayor,  
que pudo buscar mi amor,  
que pudo hallar tu cuidado.

*Lis.* Tendrás, en fin, vn criado,  
ladron de casa, de quien  
puedas fiarte. *Crot.* Está bien,  
al punto te buelve, y no

pierdas ocasion, que yo  
oy me partiré tambien,  
pues la noche apenas fria,  
embuelta en negro arrebol,  
siendo homicida del Sol,  
acabará con el dia,  
quando en la presteza mia  
iré á Mantua, que aunque fuera  
Sexto de Abido, y huviera  
el Estrecho, le passara,  
pues mi fuego le abrafara,

pue



Un Leon  
Cassa ~~flor~~  
Achar & Cera



LA GRAN COMEDIA

LA FURBERIA

DE DON PEDRO CALDERON

PERSONAS QUE HALLAN EN ESTA

Don Pedro Calderon	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano

PERSONAS QUE HALLAN EN ESTA

Don Pedro Calderon	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano
Don Juan de Solorzano	Don Juan de Solorzano



5-7  
0-1  
2-6  
1-10  
1-1  
-----  
1-1



Roma la Gran.

4-1  
5-3  
1-4  
2-3  
2-6  
2-4  
0-5  
3-0  
3-5  
0-4  
1-5

39

23-5

12000 16729

Ayuntamiento de Madrid